

LA ERA DE LAS REVOLUCIONES



Aprendizajes Esperados

Los alumnos serán capaces de:

- Conocer los principales movimientos revolucionarios del siglo XVIII y valorar los principios ilustrados de la libertad, la igualdad, la soberanía popular y la separación de poderes.
- Reconocer y valorar la era de Napoleón, conocer las reacciones que provoca en la Europa de su tiempo en el contexto de la Restauración y, analizar los movimientos nacionalistas y liberales junto a otras ideologías que interpretan al mundo de la época.
- Comprender los procesos asociados a la revolución industrial, la formación de un mundo capitalista, los efectos de éste sobre la sociedad y las reacciones frente a la “cuestión social”.
- Identificar el nacionalismo asociado a los procesos de unidad que se experimentan en Europa en la segunda mitad del siglo XIX.
- Conocer y evaluar los procesos de colonialismo e imperialismo que afectan a los diversos continentes.
- Reconocer y comprender las razones que conducen a los grandes conflictos bélicos del siglo XX, conocer sus características fundamentales y evaluar sus efectos.
- Reconocer y valorar las ideologías que emergen en el período de entreguerras.
- Reconocer y analizar la crisis del año 1929 y sus implicancias en el mundo, especialmente sobre las democracias.

INTRODUCCIÓN.

Se conoce como **"Era de las Revoluciones"**, al período comprendido entre la Revolución Francesa, en 1789, y el término de la Segunda Guerra Mundial en 1945. También conocida como Época Contemporánea. El siglo XVIII fue de contradicciones. Fue el siglo del Antiguo Régimen y del Despotismo Ilustrado, con su sociedad estamental y discriminatoria y su absolutismo de derecho divino. Pero fue a la vez el siglo de las nuevas ideas: de la proclamación de los Derechos Naturales del Hombre, de los principios de Igualdad, Libertad, Soberanía Popular y Separación de los Poderes del Estado. El siglo XVIII vivió varias revoluciones, una ideológica, una industrial, una demográfica, una agraria y dos grandes revoluciones políticas como la Independencia de EE.UU. y la Revolución Francesa que socavaron las bases del Antiguo Régimen y su sociedad estamental. En el plano económico, se originaron el liberalismo y el fisiocratismo; mientras que en el ámbito religioso, el racionalismo del siglo XVIII dio vida al Deísmo y el Laicismo, como también promovió el desarrollo de las ciencias naturales basadas en la observación y la experimentación.

LA INDEPENDENCIA DE LOS EE.UU. DE NORTEAMÉRICA.

En el siglo XVIII se formaron 13 colonias en la llanura oriental de Norteamérica. Hubo diferencias entre las del norte, dedicadas al comercio, de espíritu puritano, con sentimientos orientados al republicanism, y las del sur, lideradas por Virginia orientadas al cultivo del algodón y el tabaco, de religión anglicana y sentimientos monárquicos.

Antecedentes Preparatorios: La difusión de las ideas ilustradas de libertad e igualdad. El espíritu de libertad y tolerancia. La falta de real libertad comercial. **Causa directa:** La política autoritaria y comercialmente restrictiva del monarca británico **Jorge III** (1738-1820), que cada cierto tiempo determinaba la aplicación de nuevos impuestos.

Acontecimientos: La **Guerra de los Siete Años (1756-1763)**, de Inglaterra contra Francia y España, originó enormes gastos y el gobierno inglés pensó que las colonias, beneficiadas por la guerra, debían ayudar a costearlos. En 1765 el Parlamento aprobó la Ley del Timbre o del Sello. Todas las letras de cambio, escrituras, pólizas, etc., debían redactarse en papel sellado vendido por funcionarios públicos. Los colonos consideraron ilegítima la Ley y estallaron los desórdenes. Si bien la ley fue derogada, luego se impusieron nuevos tributos que afectaban al té, al papel, al vidrio y los colorantes. Los colonos acordaron boicotear los productos, ante lo cual Inglaterra envió tropas, lo que exacerbó más los ánimos. Los impuestos fueron anulados, menos el impuesto al té, "destinado más que nada a afirmar la autoridad del Parlamento sobre las colonias". Estalló entonces **el Motín de Boston**: La manifestación comenzó cuando colonos disfrazados de indios, subieron a los barcos que traían té y lanzaron el cargamento al mar. Inglaterra reaccionó con fuerza: decretó el bloqueo del puerto de Boston, abolió la Constitución de la colonia de Massachussets y mandó nuevas tropas. Las restantes colonias solidarizaron con Massachussets y se reunieron en un Congreso General en Filadelfia en 1774, en el que se redactó la **"Declaración de los derechos coloniales"**. Es el primer documento que se inspira en el pensamiento ilustrado y que pone en evidencia los derechos naturales de los hombres y la necesidad de que sean plenamente respetados. Esperaron inútilmente que el rey Jorge III comprendiese sus justas razones. Todo lo anterior precipitó un profundo malestar con la corona y contribuyó a alentar un proceso que necesariamente terminaría en un movimiento emancipatorio. En 1775 se reunió el Segundo Congreso de Filadelfia, que acordó confiar el mando de las tropas a George Washington, emitir papel moneda a nombre de **"los Estados Unidos"**, crear fábricas de armas y pólvora. Enviaron un escrito al Rey, que lo rechazó por venir de un Congreso reunido sin licencia real. Ello ofendió a los colonos, que hasta entonces no buscaban la independencia, sino sólo mayor libertad y el respeto a los derechos de todo súbdito inglés. Fue la incomprensión del Rey y del Parlamento, lo que precipitó los hechos y los llevó al tercer Congreso de Filadelfia, que declaró la Independencia de las 13 colonias, el 4 de julio de 1776, declaración redactada por Jefferson, Franklin y Adams. Ello significó intensificar la guerra. El gobierno francés de Luis XVI ayudó a los colonos, como también Holanda y España, la que deseaba recuperar Gibraltar.

El **Tratado de París** o **Tratado de Versalles** se firmó el 3 de septiembre de 1783 entre Gran Bretaña y Estados Unidos y puso término a la Guerra de Independencia de los Estados Unidos. El tratado fue firmado por David Hartley (un miembro del Parlamento del Reino Unido que representaba al rey Jorge III), John Adams, Benjamín Franklin y John Jay (representando a los Estados Unidos). El tratado fue ratificado por el Congreso de la Confederación el 14 de enero de 1784, y por los británicos el 9 de abril de 1784.

Estableció el reconocimiento de la independencia de las colonias por parte de Inglaterra, que cedía a los Estados Unidos, los territorios comprendidos entre los Montes Apalaches y el río Mississippi. Inglaterra conservaba Canadá, pero devolvía Florida a España, y Senegal a Francia y le confirmaba el derecho de pesca en el golfo de San Lorenzo e isla de Terranova. El territorio de Luisiana volvía también a control francés.

LA INDEPENDENCIA DE EE.UU. Y SU IMPORTANCIA.

Los revolucionarios americanos crearon por primera vez un sistema político liberal, que se basaba en una serie de principios nuevos para los sistemas políticos de Occidente. El reconocimiento de que los ciudadanos tienen una serie de derechos que el poder político debe respetar. Para ello redactaron una Declaración de Derechos, en la que se establecían tres aspectos: primero, que el poder reside en los ciudadanos, que eligen a sus gobernantes a través del voto; segundo, la igualdad de todos los hombres, y tercero, las libertades para acceder a la propiedad o para expresarse libremente. Sin embargo, estos derechos no afectaron por igual a toda la población; las mujeres y la población negra siguieron excluidas de la política y mantuvieron una situación de desigualdad. Se redactó una constitución, que promulgaba la separación de los tres poderes y, por tanto, de las funciones estatales. La Constitución de 1787 diferenciaba entre el Congreso, que detenta el poder legislativo y es el encargado de elaborar las leyes; el Gobierno, que ejerce el poder ejecutivo y está dirigido por un presidente; y el Poder Judicial, formado por jueces independientes del poder político, que vela por el cumplimiento de las leyes. **Este sistema político sigue vigente hasta la actualidad.**

LA REVOLUCIÓN FRANCESA. Antecedentes de la Revolución.

Discriminación sociopolítica: La existencia de una sociedad de estamentos diferenciados por ley: el **Primer Estado**, la nobleza, con privilegios como: la servidumbre, los derechos señoriales, los privilegios judiciales, etc. Recibía rentas del erario, las que se agregaban a sus extensas propiedades. El **Segundo Estado**, el clero, dividido en alto clero, conformado por las autoridades que eran hijos de nobles, y el bajo clero que eran hijos del tercer estado. También era privilegiado en lo judicial y en lo tributario. El **Estado Llano o "Tercer Estado"**: grupo heterogéneo que comprendía desde riquísimos comerciantes, hasta modestos campesinos y siervos, carentes de privilegios y que eran el soporte económico del Estado.

El Absolutismo de la Monarquía: Fue la forma de gobierno característica de la Época Moderna. Consideraban estos reyes que eran detentadores de un poder divino y, por tanto, sin límites humanos y no susceptibles de limitación ni de fiscalización. **La Difusión de la Ilustración:** En la segunda mitad del siglo XVIII fue conocida por amplios sectores de la nobleza y de la burguesía. La doctrina ilustrada no era, salvo el caso de Rousseau, antimonárquica, pero sí antiabsolutista. Los ideales de libertad e igualdad venían a impugnar la situación existente de estamentos privilegiados y de un Estado absolutista. **La Crisis Fiscal:** El fisco francés atravesaba una situación difícil por diversas razones, entre las que se encontraban la guerra de América y los enormes gastos fiscales para financiar el lujo de la Corte.

La Crisis Económica: Los precios agrícolas comenzaron a bajar drásticamente a la vez que los propietarios, buscando una compensación, aumentaron el precio de los arriendos. La industria sufrió las consecuencias por falta de materias primas y la paralización del comercio fue también generalizada. Todo ello se vio aumentado por las bajas cosechas de cereales de 1788 y 1789, que significó un incremento del precio de los granos de entre 50 y 100%. **La Crisis Social:** La carestía de los bienes, en especial de los granos, y el desempleo creciente por la paralización de la industria, produjeron una gran inestabilidad social, levantamientos campesinos y urbanos y negativa de pagar los tributos. El Rey recurrió entonces a la nobleza, que tantos beneficios recibía del Estado, para que le concediera un subsidio extraordinario que le permitiera hacer frente a la crisis, pero se negaron.

ETAPAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO:

Estados Generales: Consistían en la reunión de los diputados de los tres estamentos, lo que no se efectuaba desde 1614. Los reformadores liberales objetaron el sistema tradicional puesto que permitiría a los dos estados privilegiados sumar sus dos votos y ponerse a toda iniciativa del Tercer Estado. La sesión inaugural se realizó el 5 de mayo de 1789, en el Palacio de Versalles, ante la presencia del Rey, quien en su discurso manifestó que los había convocado para reorganizar las finanzas y reafirmó su voluntad de mantener su autoridad.

Asamblea Nacional: En junio los Estados Generales se convertían en Asamblea Nacional, declarando nulas todas las contribuciones que no hubieran sido consentidas por la Nación, pero autorizando provisoriamente el cobro de las existentes. El Rey ordenó clausurar el salón en que sesionaban, pero los miembros de la Asamblea se reunieron en una sala pública y se juramentaron de sesionar donde fuera posible y no disolverse hasta no dejar establecida una Constitución (**Juramento del Frontón** 20 de junio de 1789). El Rey declaró nulos todos los actos de la Asamblea, pero ésta no acató y se autodenominó Constituyente.

La toma de la Bastilla: La agitación en París cundía, se formaban clubes políticos en los que se pronunciaban encendidos discursos. En esas circunstancias se difundió la noticia de que el Rey pretendía dar un golpe de fuerza para disolver la Asamblea. La muchedumbre – los **Sans Cullotes** atacó la prisión – fortaleza de París, la Bastilla, el 14 de julio de 1789, hecho que tuvo repercusiones de importancia. Se creó la comuna de París, gobierno de la capital que quedó en manos de los personajes más radicalizados, como Robespierre, Dantón y Marat, y se organizó la Guardia Nacional, milicia bajo las órdenes del Marqués de Lafayette.

La abolición del feudalismo: La revolución urbana de París se generalizó en las ciudades de Francia y pronto llegó también a las zonas rurales. El **"Gran Miedo"** como se ha llamado, fue un temor colectivo en los campos, donde sus habitantes creían que serían atacados, por lo que se armaron y atacaron las residencias señoriales buscando y destruyendo los documentos en que constaban los derechos feudales, con lo cual en la práctica se destruyó el sistema feudal, lo que la Asamblea confirmó luego al declarar abolidos "todos los derechos adquiridos en tiempos de ignorancia y tinieblas", como la servidumbre, la talla, los diezmos, la venalidad (venta) de los cargos, los gremios, entre otros.

La Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano: La Asamblea formuló los principios esenciales del Nuevo Régimen, los que fueron establecidos en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, el 26 de agosto de 1789, de la cual reproduciremos algunos de sus artículos principales:

Art. I	Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales no pueden fundarse más que en la utilidad común.
Art. II	El fin de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre; estos derechos son la libertad, la igualdad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.
Art. III	El principio de toda soberanía reside esencialmente en la nación; ningún cuerpo ni individuo puede ejercer autoridad que no emane expresamente de ella.
Art. IV	La libertad consiste en poder hacer todo lo que no dañe a otro. De aquí que el ejercicio de los derechos naturales del hombre no tenga más límites que los que aseguren a los otros miembros de la sociedad el goce de los mismos derechos.
Art. V	La Ley no tiene derecho de prohibir más que las acciones nocivas a la sociedad. Todo lo que no es prohibido por la ley no puede impedirse, y nadie está obligado a hacer lo que ella no ordena.
Art. XV	La sociedad tiene el derecho de pedir cuenta a todo agente público por su administración.
Art. XVI	Toda sociedad en que la garantía de los derechos no está asegurada, ni determinada la separación de los poderes, no tiene constitución.

REFORMAS DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

Financieras: Expropió los bienes del clero, que pasaron al fisco como bienes nacionales. A cambio, el Estado se encargaría de financiar el culto y pagar un sueldo a los sacerdotes. **Eclesiásticas:** Se reorganizó la Iglesia Católica poniéndola bajo dominio del Estado, en lo que se llamó **"Constitución Civil del Clero"**. El Papado no la aceptó, produciéndose una ruptura entre la Iglesia Católica y la Revolución. Surgió entonces una fuerte oposición católica. El Estado obligó al clero a jurar adhesión a la revolución, pero sólo un pequeño grupo lo hizo (**clero juramentado**). A raíz de estos sucesos, el Rey intentó huir de Francia para buscar ayuda en el extranjero, pero fue sorprendido en Varennes y obligado a regresar a las Tullerías.

La Constitución Monárquica de 1791: Se estipuló la división de los poderes según la idea de Montesquieu. El Ejecutivo lo ejercía el "Rey de los franceses, por la gracia de Dios y la voluntad de la Nación". Sería el mismo Luis XVI, pero se cambiaba el origen de su autoridad, a la vez que se le sometía a la Ley Fundamental. El Legislativo unicameral estaría formado por diputados. Se consagró, además, un sistema de sufragio censitario, en beneficio directo de la burguesía. El Rey aceptó la Constitución y juró cumplirla, en septiembre 14 de 1791. Pronto la Asamblea Constituyente se disolvió.

Asamblea Legislativa. 1791-1792: La preponderancia en la Asamblea la asumieron los girondinos, diputados de tendencia más conservadora, entre los revolucionarios. Durante esta etapa se produjo una guerra con Austria y Prusia quienes invadieron Francia. Ante ello la Asamblea decretó la cesación del Rey y de la Constitución de 1791, la formación de un Consejo Ejecutivo Provisional encabezado por Dantón y la reunión de una Convención Nacional.

Convención Nacional. 1792 – 1795: Reunida la Convención procedió a abolir la Monarquía y declarar la República. Esto nos muestra cómo las posiciones se habían radicalizado, ya que los antiguos monarquistas constitucionales eran ahora republicanos. La Convención estuvo formada por tres tendencias:

Los girondinos: Quienes querían una revolución dentro de los cauces legales, respetuosa de las libertades individuales y colectivas y con una administración descentralizada. Ocupando la derecha de la Convención.

Jacobinos y Cordeleros: Conocidos también como **Montañeses**, que creían que la revolución debía asegurarse por cualquier medio, incluso sacrificando las libertades. Ocupando la izquierda de la convención.

Centro, llanura o pantano: Diputados independientes que oscilaban entre los otros dos grupos. En diciembre de 1792, la Convención inició el proceso del Rey el que culminó con la **ejecución de Luis XVI**, el 21 de enero de 1793. A raíz de esto se formó una nueva coalición contra Francia, entre Inglaterra, Austria, Prusia, Rusia, Italia, Holanda y España.

El Régimen del Terror. Al verse Francia invadida nuevamente, declinó el prestigio de los Girondinos, asumiendo el liderazgo los montañeses, que concentraron el poder en tres comités, el de Salvación Pública encargado de la defensa, el de Seguridad General, que buscaba a los sospechosos antirrevolucionarios y el Tribunal Revolucionario. Pero en la práctica el poder quedó en manos de **Maximiliano Robespierre**, quien aplicó una serie de medidas de excepción, sin respetar los derechos ni libertades en nombre de los cuales se hacía la revolución. Millares de franceses fueron condenados a la guillotina.

Francia salió airosa de la guerra y disipado el peligro exterior ya no tenía justificación alguna el régimen de terror y como éste no cesara, la Convención depuso a Robespierre y lo hizo guillotinar. Muerto Robespierre, la conducción de la revolución fue asumida por la "llanura" que trató de volver la situación a los cauces legales. Se redactó una Constitución que confió el poder Ejecutivo a un Directorio de cinco miembros y el Legislativo a dos Cámaras: la de los Quinientos y la de los Ancianos.

Directorio 1795 – 1799: Durante esta época Francia se anarquizó, lo que motivó el surgimiento de un fuerte partido opositor, cuyo jefe, el abate Siéyes, pedía una nueva Constitución que consagrara un poder fuerte, capaz de frenar la anarquía y asegurar los derechos de las personas. Para ello hizo volver al general **Napoleón Bonaparte** desde Egipto, quien derrocó al Directorio mediante el golpe de Estado del 18 Brumario (10 de noviembre de 1799).

ERA NAPOLEÓNICA (1799 – 1815).

El Consulado y el Imperio (1799 – 1815): El poder ejecutivo recayó en tres cónsules, siendo Napoleón nombrado primer cónsul y más tarde cónsul vitalicio. En 1804 el Senado lo proclamó Emperador de Francia con carácter hereditario. Napoleón cerraba la Revolución con el apoyo de todo el país. Durante el Consulado y el Imperio, Napoleón, asesorado por juristas y hombres de negocios, desarrolló una importante obra administrativa y legislativa.

Las principales realizaciones fueron:

El Concordato de 1801, que reconcilió a Francia con la Iglesia. Restableció el culto y la educación católica. El gobierno pagaría sueldo al clero y el Papa nombraría a los Obispos propuestos por el gobernante francés. **El Banco de Francia**, creado con capitales privados y garantizado por las reservas de oro del Estado. La consolidación económica lograda por este medio, logró para Napoleón el apoyo de la burguesía. **La centralización de la administración** y del Poder Judicial y la creación del **Tribunal de Cuentas** para fiscalizar gastos e ingresos del Estado. **La Universidad de Francia**, a cuyo cargo quedaba el control de planes de estudio y métodos educativos, de acuerdo al ideal del Estado Docente. **La reconstrucción del país** mediante caminos, puentes, edificaciones y monumentos, como el conocido Arco de Triunfo, todo lo cual se convirtió en fuente de empleo para los habitantes de las ciudades.

El Código Civil napoleónico fue una de las obras de mayor importancia y repercusión. En él se armonizaron los fundamentos del derecho romano y las leyes revolucionarias que consagraban los derechos individuales y la igualdad ante la ley (supresión del mayorazgo, garantía de la propiedad privada, regulaciones sobre obligaciones, contratos, matrimonios, derechos y obligaciones entre esposos, entre padres e hijos, etc.). El Código rige aún en Francia y ha servido de modelo a los de Europa y América Latina.

Napoleón y Europa: Napoleón soñó con una Europa unida bajo una sola autoridad imperial, idea bastante común en Europa desde los tiempos del Imperio Romano, pero tropezó con la firme oposición de Inglaterra, la que se veía severamente perjudicada en su comercio y preponderancia política. Napoleón decidió atacar a Inglaterra para conquistarla, pero la flota franco-española fue derrotada por el almirante Nelson en Trafalgar (1805). La derrota obligó al Emperador a abandonar sus planes y a concentrar sus esfuerzos sobre el continente. Las campañas en Europa proporcionaron a Napoleón grandes éxitos. En 1805, Napoleón luchó contra los ejércitos de la **Tercera coalición**, formada por ingleses, austriacos, rusos y suecos. Derrotó a rusos y austriacos en la memorable **Batalla de Austerlitz**, obra maestra de la táctica militar napoleónica. Austria se veía obligada a firmar la **Paz de Presburgo**, por la que se disolvió el Imperio Alemán (Sacro Imperio Romano Germánico), siendo reemplazado por la Confederación del Rhin, bajo su protectorado. Rusia, aliada de Inglaterra y Prusia formaron una cuarta coalición. Pero de nuevo Napoleón derrotó a los prusianos en **Jena** (1806) y a los rusos en **Friedland**. Prusia perdió más de la mitad de su territorio y Rusia firmaba la Paz de Tilsit en 1807.

Bloqueo a Inglaterra: Para acabar con Inglaterra le declaró el bloqueo continental, es decir, la prohibición de que cualquier país europeo comerciara con ella. Pero Portugal se negó a sumarse al bloqueo y Napoleón resolvió adueñarse de este país. Para ello firmó con España el **Tratado de Fontainebleau**, por el que se permitió el paso de los franceses por España hacia Portugal. Pero una vez en España, Napoleón decidió la ocupación de este país, destronó a sus reyes y cedió la corona a su hermano José.

La guerra de España y la campaña rusa: Como respuesta a la invasión napoleónica, en España se formaron Juntas de Gobierno y se organizó la resistencia. Esta guerra mantuvo en España a gran parte de los ejércitos franceses durante seis años. Los hechos de armas más notables fueron la batalla y el sitio de Zaragoza. En **Bailén**, los franceses debieron capitular ante las tropas del General Castaño. Esta victoria levantó el ánimo de los españoles, pero pasó todavía algún tiempo antes de derrotar definitivamente al Emperador.

Por otra parte, el Zar de Rusia, **Alejandro I**, descontento con el bloqueo continental, se unió a Inglaterra y Suecia en la sexta coalición. Como respuesta, Napoleón invadió Rusia con un gran ejército. Después de la victoria junto al Moskova (1812) entraba en Moscú. Pero la ciudad estaba incendiada y desprovista de los víveres necesarios. Sin recursos, el ejército francés emprendió la retirada. El hambre, el frío y los ataques rusos llevaron a la muerte a más de 350.000 franceses. La campaña de Rusia se convertía para Napoleón en un gran desastre. Ese mismo año, los franceses sufrieron reveses importantes también en España y comenzaron su retirada de la Península. Tras el desastre de Rusia, Europa unida declaró la guerra al Emperador, Austria, Prusia y Rusia unieron sus ejércitos y en 1813 Francia fue derrotada en **Leipzig**, la **"Batalla de las Naciones"**. Los ejércitos aliados llegaron hasta París, que tuvo que rendirse, Napoleón se entregó a sus vencedores, quienes lo desterraron a la isla de Elba.

La restauración borbónica en Francia: Luis XVIII, hermano de Luis XVI, fue proclamado Rey de Francia, y debió reconocer las fronteras anteriores a 1789, lo que llevó a los franceses a una profunda desilusión. Por otro lado, su línea política no contentaba ni a liberales ni a absolutistas. En ese ambiente hostil a los Borbones se produjo un hecho que alarmó a Europa. Bonaparte abandonó su destierro de Elba y sin grandes dificultades llegó a París, donde fue aclamado triunfalmente mientras Luis XVIII huía a Bélgica. Pero la **restauración napoleónica** sólo duró 100 días, pues las potencias europeas no tardaron en vencerle definitivamente en la **Batalla de Waterloo**. Tras la derrota fue desterrado nuevamente, ahora a la isla de Santa Elena, en el Atlántico Sur, donde encontraría la muerte.

CONSECUENCIAS Y PROYECCIONES DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA.

En Francia se **terminó el Antiguo Régimen**. Los Borbones, de nuevo en el trono, tuvieron que respetar algunas conquistas revolucionarias: Abolición de la servidumbre y los privilegios de la nobleza, igualdad de herencia, derechos de los burgueses a cargos públicos, garantía de la propiedad privada ante el gobierno, asamblea legislativa (aunque restringida), etc. En el resto de Europa cambió también la mentalidad, gracias a que se propagaron los ideales ilustrados que se hizo desde Francia. Las burguesías de cada nación se sintieron fuertes y estimuladas para alcanzar el poder y acabar con las viejas estructuras. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano inspiró las luchas sociales del siglo XIX y la formación de las democracias occidentales. Un fuerte nacionalismo, como reacción a la expansión conquistadora de Napoleón, se desarrolló en toda Europa. Las naciones desmembradas lucharon por su unidad y las sometidas por alcanzar su independencia. El poder de la Iglesia se vio reducido y tomó fuerza el **laicismo**, partidario de separarla del Estado y de que éste asumiera el control de la educación. En América Latina, las ideas revolucionarias alentaron a los criollos a exigir más derechos y el acceso al gobierno. La invasión napoleónica a la Península Ibérica precipitó los movimientos independentistas.

LA RESTAURACIÓN.

A la caída del Imperio Napoleónico siguió un intento de restablecer el Antiguo Régimen y fortalecer a las potencias, sin tomar en cuenta a las naciones pequeñas o desunidas. Pero este proceso duró pocos años, ya que nuevas ideologías desataron movimientos opuestos al absolutismo y favorables a las unidades nacionales.

Congreso de Viena y Santa Alianza: Reyes y ministros de las naciones vencedoras y de Francia, reunidos en el Congreso de Viena (1815), proclamaron la legitimidad del orden existente en 1789 y restauraron en sus tronos a los monarcas: Los Borbones (en Francia, España y Nápoles), los Habsburgo (en los estados italianos), el rey de Portugal y el Papa Pío VII en los Estados Pontificios. Restablecieron los Estados existentes en 1789, aunque en provecho de Austria, Prusia, Rusia, Suecia, Holanda y Saboya. Fiel a su política de dominación marítima, Gran Bretaña obtuvo importantes posiciones para su comercio y control de los mares. Francia quedó reducida a su antigua frontera y rodeada de enemigos poderosos. De esta manera se logró el equilibrio europeo que mantuvo la paz entre las potencias durante 40 años. El Congreso fue el resultado de la política de tres figuras: El canciller austriaco **Metternich**, quien astutamente dirigió las negociaciones, el ministro francés **Talleyrand**, cuya habilidad impidió que Francia saliera peor librada y el Zar Alejandro I de Rusia. **La Santa Alianza** fue el pacto que hicieron Rusia, Prusia, Austria, Gran Bretaña (que prontamente se retiró) y Francia, por iniciativa del Zar Alejandro, para mantener los tronos y los principios cristianos de las naciones.

Sin embargo, sus propósitos fueron desviados por Metternich, quién la convirtió en instrumento represivo. Practicando la política del Intervencionismo y haciendo uso de los ejércitos, la Santa Alianza reestableció y aseguró el absolutismo en los países donde hubo brotes revolucionarios hasta 1830, cuando este pacto entró en decadencia debido a los intereses diferentes que tenían las cinco potencias.

REACCIONES A LA RESTAURACIÓN:

El Liberalismo: Heredero de la Revolución Francesa, deseaba establecer constituciones que garantizaran los derechos y libertades individuales, la libertad económica y la protección de la propiedad privada. Fue la ideología de la alta burguesía en la primera mitad del siglo y, una vez en el poder, tuvo que hacer extensivas sus conquistas a las clases medias y demás sectores populares por las exigencias de éstos.

El Nacionalismo: Exaltaba los valores patrios como la cultura, lengua, tradición histórica, etc. En los países sometidos o divididos por las potencias, luchaba por la independencia y la unidad; en las grandes potencias - Gran Bretaña, Prusia y Rusia- exaltaba la dominación mundial.

Tres corrientes culturales influyeron en el liberalismo y el nacionalismo: El **romanticismo** y el **realismo**, que eran movimientos filosóficos, artísticos y literarios, y el **positivismo**, como tendencia científica.

El Romanticismo: La exaltación de la sensibilidad generó un indefinido pesimismo, una tristeza vaga. Se genera un gusto por lo misterioso y desconocido. Al orden de los clásicos se opone el "impulso desordenado". Se valoriza la naturaleza. El romántico quiere ser original. Son solitarios. En algunos tomó fuerza el sentimiento religioso, vivieron ciclos de fe y ateísmo. El amor es el elemento clave del alma romántica. La mujer es un ángel o un demonio. En suma, el romántico fue un ser apasionado, atormentado, eternamente inquieto, insatisfecho, valorizan el pasado, aman la historia, el exotismo. Por ello les interesó el Oriente y la América misteriosa. El Romanticismo en la música tuvo un fuerte desarrollo y desató toda una revolución. De arte de minoría, gana al gran público. Los conciertos se popularizan y se forman sociedades corales. Figura cumbre fue el alemán **Ludwig van Beethoven** con sus 9 Sinfonías. El Romanticismo tuvo también un fuerte sentido nacionalista, expresión de ello fueron el polaco F. Chopin, el húngaro F. Liszt, los alemanes Mendelshon, Schuman, Schubert, los italianos Rossini, Verdi, el francés Berlioz. Una segunda generación romántica la representaron Brahms y Wagner. En el ámbito literario el Romanticismo se origina en Inglaterra y Alemania y de ahí luego se expande al resto de Europa rescatando lo popular en romances y cuentos tradicionales y escrituras en las lenguas regionales. En Alemania sobresalen las figuras de Goethe y Schiller en el ámbito literario y en el área filosófica Fichte y Schelling. Francia tiene como precursor a **Rousseau** y luego a Víctor Hugo, el poeta Lamartine, Musset y Dumas.

El Realismo: En la edad moderna el Realismo se batió en retirada frente al empuje idealista. El Realismo filosófico explica que el ser es independiente de la conciencia. A partir del siglo XIX el realismo recupera terreno, se expresa desde el realismo ingenuo identificado con el naturalismo pasando por el realismo crítico que da importancia a las cualidades de las cosas y al realismo absoluto donde destaca la corriente del materialismo dialéctico o marxismo.

En el terreno de las ciencias el realismo se preocupa del tipo de relaciones que hay entre el conocimiento y el objeto para describir la estructura de la realidad. Mientras más avanza la ciencia más conocemos la realidad. Destacan Karl Popper y Mario Bunge: la realidad existe y es objetiva. El realismo es coherente con los conocimientos científicos actuales. El realismo literario (Champfleury) pretende testimoniar la sociedad de la época y sus entornos en oposición al romanticismo. La literatura debe ser un testimonio de la época, describe la sociedad y personas comunes y corrientes. Se debe fotografiar la realidad y describirla en forma detallada y prolija rechazando el sentimentalismo romántico. Hay denuncias sociales y problemas humanos. En España sobresale Pérez Galdós, en Rusia Dostoievsky y Tolstoi. En Francia Balzac y Flaubert y en Inglaterra Dickens.

El Positivismo: Es una corriente o escuela filosófica que afirma que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico, y que tal conocimiento solamente puede surgir de la afirmación positiva de las teorías a través del método científico. El positivismo deriva de epistemología que surge en Francia a inicios del siglo XIX de la mano del pensador francés **Auguste Comte** y del británico **John Stuart Mill** y se extiende y desarrolla por el resto de Europa en la segunda mitad. Según la misma, todas las actividades filosóficas y científicas deben efectuarse únicamente en el marco del análisis de los hechos reales verificados por la experiencia. Esta epistemología surge como manera de legitimar el estudio científico naturalista del ser humano, tanto individual como colectivamente. Según distintas versiones, la necesidad de estudiar científicamente al ser humano nace debido a la experiencia sin parangón que fue la Revolución Francesa, que obligó por primera vez a ver a la sociedad y al individuo como objetos de estudio científico. El Positivismo, tuvo una marcada acentuación biológica y evolucionista, inspirada en la obra de **H. Spencer**. En la época en que Spencer desarrollaba la filosofía evolucionista, el desarrollo de las ciencias, favoreció otra corriente materialista, que tomó dos direcciones; el materialismo científico y el materialismo económico. Estos postulados inspiraron los movimientos socialistas, especialmente el de Carlos Marx. En la segunda mitad del siglo XIX tuvo un papel destacado el filósofo alemán **Nietzsche**. Su filosofía es una filosofía de vida, un vitalismo. La vida tiene un valor en sí misma. El hombre en su vivir es creador de valores. Tuvo una concepción materialista del hombre. Rechaza el dualismo alma-cuerpo, pero exalta al hombre y será posible llegar al superhombre. Un símbolo, el tipo de una raza de hombres que transformará el mundo y sus valores. Fue ateo y anticristiano. Ejerció gran influencia en el racismo de Hitler.

LAS MONARQUÍAS CONSTITUCIONALES Y LAS REVOLUCIONES LIBERALES.

Los postulados liberales, contribuyeron a la transformación de las Monarquías Absolutas en Monarquías Constitucionales.

La revolución de 1830, consiguió derrocar a los Borbones de Francia. Carlos X, quien pretendió restaurar el Antiguo Régimen, tuvo que huir y fue reemplazado por Luis Felipe de Orleáns, quien fue proclamado ciudadano-rey. Se elaboró una constitución liberal, favorable a la burguesía, y comenzó a regir una monarquía constitucional. En **Bélgica**, católicos y liberales se sublevaron contra Holanda y obtuvieron su independencia. En **Portugal**, el emperador Pedro I de Brasil asumió la corona. En **España**, los liberales apoyaron a Isabel II frente a las pretensiones de Carlos de Borbón y obtuvieron un estatuto constitucional. En cambio en **Italia** y **Polonia** sus revoluciones liberales y nacionalistas fueron aplastadas por gestión de Metternich e intervención armada de la Santa Alianza. **La revolución de 1848**, derrocó en Francia a la monarquía burguesa de Luis Felipe de Orleáns. Grupos sociales de distintas procedencias e ideologías lucharon por la extensión de derechos democráticos y la solución de diversos problemas sociales derivados de la reciente industrialización del país. La Segunda República, proclamada en febrero de 1848, llevó al poder a Luis Napoleón Bonaparte, sobrino de Napoleón.

SEGUNDO IMPERIO FRANCÉS.

Luis Napoleón Bonaparte, a imitación de su tío, fue proclamado emperador con el nombre de **Napoleón III** y confirmado por plebiscito. Durante su imperio (1852-1870), impuso un régimen autoritario que contuvo a liberales y socialistas, abrió fuentes de trabajo con buenos salarios, dio igualdad de derechos y practicó una política de orden y progreso, bajo la cual Francia alcanzó un extraordinario desarrollo industrial y comercial. Napoleón III restableció el prestigio internacional de Francia y apoyó la causa de los nacionalistas en toda Europa.

Apoyó al reino del Piamonte en su propósito de unificación italiana, ya que ello debilitaba a su archirival Austria. Creó el **Imperio Mexicano** (1863), cuya corona entregó al austriaco Maximiliano de Habsburgo, pero fracasó ante la resistencia de Benito Juárez y la presión de Estados Unidos para que retirase sus tropas.

Para recuperar su prestigio, declaró la guerra a Prusia (1870) que significó una estrepitosa derrota francesa y su caída. Se proclamó entonces la **Tercera República**, cuyos dirigentes tuvieron que sofocar la revolución socialista de la Comuna de París (1871). Bajo el nuevo gobierno republicano, Francia comenzó a rehacerse y continuó el proceso de democratización del país pero frenando a los socialistas y con un fuerte anticlericalismo.

PROCESO DE UNIFICACIONES.

ITALIA: Al iniciar la segunda mitad del siglo XIX, los italianos carecían de una unidad política de manera que la denominación Italia "era sólo una expresión geográfica". El territorio de los Apeninos se dividía en los siguientes Estados:

Reino del Piamonte y Cerdeña, capital Turín: Este reino se encontraba bajo el dominio de la dinastía Saboya. Reino Lombardo-Veneciano: Formado por Lombardia y Véneto, a cargo del Emperador de Austria, ello en virtud del Congreso de Viena de 1815. Estados Pontificios o dominios del Papado: Su capital fue Roma y ellos ocupaban el centro de Italia. Reino de las Dos Sicilias: Capital Nápoles, bajo el gobierno de una rama italiana de los Borbones. Este reino estuvo integrado por Nápoles y la isla de Sicilia y los Estados de Parma, Módena y Toscana: ocupados por príncipes austríacos.

Los autores de la unidad de la península, cuyo proceso se extendió entre 1859 y 1870, fueron el Rey **Víctor Manuel II**, el **Conde Camilo de Cavour**, diplomático hábil, y **José Garibaldi**, héroe popular. En una primera etapa del proceso, el conde Camilo de Cavour, comprometió la ayuda de Napoleón III a cambio de Saboya y Niza, por cuanto Cavour entendió que el valor y los ideales de los italianos no bastaban para liberarse del gran obstáculo para la unidad: los austriacos. Con la ayuda del Emperador, estalló la guerra Franco-Sarda contra Austria; las fuerzas aliadas derrotan a los austriacos en Magenta y Solferino en 1859. Estos triunfos significaron, firma de la Paz de Zurich, a través de la cual se obtiene Lombardia. Entre tanto, en el sur, José Garibaldi y su ejército de voluntarios conquistaban en 1860 el Reino de las Dos Sicilias. Dueño de la isla, pasó a Nápoles y, ayudado por los piamonteses, se apropió del país y proclamó Rey a Víctor Manuel II. Los ducados de Parma, Módena y Toscana, se integran al reino italiano. El Véneto se consiguió en 1866 al ser derrotados los austriacos en Sadowa por los prusianos y firmarse la paz de Viena; Roma se integró en 1870. Víctor Manuel II se instaló en el palacio del Quirinal y declaró que la ciudad eterna era la capital del reino de Italia. Al quitarle al Papa los Estados Pontificios y Roma, surgió el problema entre la Italia Unida y los Papas, privados de su poder temporal. Esto fue llamado "**la cuestión romana**". La solución vendría en 1929, con el **Tratado de Letrán**, que creó el Estado Vaticano.

Tuvieron que pasar 59 años hasta que, el 11 de febrero de 1929, Pío XI y Benito Mussolini suscribieran los Pactos de Letrán, en virtud de los cuales la iglesia reconocía a Italia como Estado soberano, y ésta hacía lo propio con la Ciudad del Vaticano.

ALEMANIA: Después del Congreso de Viena, Alemania quedó dividida en 39 estados. La unidad política se realizó en torno de Prusia, que primero promovió la unidad económica a través del **Zollverein**, unión aduanera que eliminó las barreras arancelarias entre los diferentes Estados del norte formando una especie de mercado común alemán. Además firmó un tratado de amistad con los Estados del sur. La unidad política de los alemanes tardó nueve años en consumarse, es decir se realizó entre 1862 y 1871; y se logró gracias a la acción conjunta del **Rey Guillermo I** y su **Canciller Otto von Bismarck**, llamado el "Canciller de hierro"; ellos lograron expulsar de Alemania a los austriacos, punto de partida para su ansiada libertad, la cual culminaría según Bismarck con un triunfo sobre Francia. Guillermo I, rey de Prusia fue un monarca trabajador, conciente de su responsabilidad y sobre todo práctico; instruyó al jefe del Estado Mayor, von Moltke para reorganizar el ejército, convirtiéndolo en una perfecta "**Máquina de Guerra**", al igual que los tiempos de Federico el Grande. Esta máquina de guerra se convirtió en la más importante de Europa.

El proceso de unificación se logró en tres etapas:

Guerra de los Ducados, 1864: Bismarck aliado con Austria vence a los daneses, apoderándose de dos ducados, Holstein y Schleswig que integraban la Confederación Germánica. Fácil triunfo aliado, ante lo cual el rey danés renunció a ellos.

Guerra austro-prusiana, 1866: Fue fruto de la diferencias entre ambos reinos por la administración de los ducados, en el año 1866. Nuevo triunfo de Prusia en el que los austriacos se ven obligados a firmar la Paz de Viena y la Paz de Praga, ambas en 1866. Por medio de la Paz de Praga el canciller de Hierro formó la confederación del norte de Alemania, de la cual quedó excluida Austria y los Estados del Sur, firmando tratados de amistad. La principal batalla fue Sadowa, a partir de la que Italia, además obtuvo Venecia.

Guerra franco-prusiana, 1870-1871: El origen de esta guerra estuvo en la posible entronización del príncipe **Leopoldo de Hohenzollern**, primo de Guillermo I de Prusia, como Rey de España, a lo cual se oponía Francia. La guerra fue un éxito para el "canciller". En la pequeña fortaleza de Sedán, próxima a la frontera con Bélgica, se originó la peor derrota sufrida por Francia hasta entonces, significando el hundimiento definitivo de Napoleón III. Teniendo como consecuencia la **firma de la Paz de Frankfurt del Main** de 1871, que puso fin al conflicto y anexó a Prusia los territorios de Alsacia y Lorena. Los Estados alemanes reconocieron a Guillermo I como su emperador. De aquí surge Alemania como la gran potencia de Europa. Tras la guerra franco prusiana, **Guillermo I** de Prusia fue proclamado Emperador alemán en el salón de los espejos del Palacio de Versalles. La Confederación alemana del Norte se transformó en el Imperio Alemán. Se fundó un único estado de carácter federal con el rey de Prusia como Jefe del Estado, con el título imperial y de "presidente o primus inter pares" de los monarcas que se federaron.

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.

La Revolución Industrial fue una revolución tecnológica que buscó nuevos métodos productivos y creó nuevos bienes que permitieron al hombre mayores niveles de bienestar. Consistió fundamentalmente en la mecanización de la industria y la agricultura, aplicación de la energía a la industria, desarrollo del sistema fabril, aceleración del transporte, las comunicaciones y aumento del control capitalista sobre la economía. Hubo una **Primera Revolución Industrial** que comenzó en el siglo XVIII en Inglaterra; sus símbolos fueron el carbón, el vapor y el hierro. Hacia 1860, las naciones desarrolladas de Europa viven la **Segunda Revolución Industrial**, cuyos símbolos fueron el acero, la dínamo y los motores de combustión interna. Se habla también de una **Tercera Revolución Industrial** o también llamada Revolución Científico-Técnica con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial con nuevos símbolos: energía nuclear, solar, geotérmica, láser, computación, fibras sintéticas, etc.

Orígenes: La revolución industrial surgió por muchas causas. Primero, los adelantos en el campo tecnológico y las invenciones de fines del siglo XVIII. El período de la revolución comercial (siglos XV – XVIII) había asistido a la invención del reloj de péndulo, el termómetro, la bomba de aire, el torno de hilar, el telar, etc. Hacia 1750 apareció el telar mecánico, la industria naviera y la textil, después se inicia la era de la máquina. Segundo, fue el nacimiento de la clase capitalista, que buscó oportunidades de inversión para sus excedentes de capital, los cuales se pusieron al servicio del desarrollo manufacturero. Pero todo esto no hubiera podido producir tan rápido desarrollo manufacturero, de no haber mediado una creciente demanda de productos industriales. Esta se originó por el establecimiento de imperios comerciales y el notable aumento de población en el continente europeo. La demanda del carbón de leña para la fundición de hierro, agotó los recursos madereros del continente. La solución vino en 1709 cuando se descubrió el **coque** como sustituto, lo que produjo más demanda de carbón que tropezó con las dificultades de su extracción. Diversos experimentos dieron como resultado la invención de la máquina a vapor.

Inglaterra, inicio de la Revolución Industrial: Este pequeño reino se puso a la cabeza del movimiento industrial y se mantuvo como su líder por más de un siglo por las siguientes condiciones: Fue la nación más favorecida con la revolución comercial. Había obtenido las colonias más valiosas del Hemisferio Occidental. Gran proporción de las ganancias del comercio de ultramar quedó disponible para inversiones productivas. Sus gastos militares eran menores y su administración excelente. Tenía mayor desarrollo de las sociedades por acciones, el comercio de valores estaba organizado como negocio legal y contaba con el mejor sistema bancario de toda Europa.

Desarrollo tecnológico y desarrollo industrial: Sólo fue posible mediante la aplicación de fuentes de energía al servicio de la producción, como el vapor de agua. Fue Newcombe, a principios del siglo XVIII, quien pudo construir una máquina a vapor que bombeaba el agua de las minas de carbón. Pero Santiago Watt en 1764 perfeccionó los estudios sobre la fuerza del vapor que luego se aplicó a las máquinas.

Importante aplicación de la máquina a vapor fue el Barco a vapor, invento de Robert Fulton, norteamericano, en 1807, y el Ferrocarril, de George Stephenson en Inglaterra en 1825. La Electricidad: desde comienzos del s. XIX empezó a utilizarse la electricidad como fuente de luz, fuerza y calor. En esta primera parte de la revolución industrial se inventó el telégrafo eléctrico y se tendió el primer cable submarino de comunicaciones.

En la segunda mitad del siglo XIX comenzó una **segunda revolución industrial**, que dio al maquinismo un impulso arrollador con tres inventos de importancia: el **acero**, Henry Bessemer (inglés); el **perfeccionamiento de la dínamo** y el invento de los **motores de combustión interna**. La dínamo, dispositivo para transformar la energía mecánica en la energía eléctrica, fue perfeccionada por Siemens (alemán) en 1856. La electricidad permitió el desarrollo de nuevos medios de comunicación, como el telégrafo de Samuel Morse (EE.UU.), el teléfono de A. Graham Bell (EE.UU.) en 1876 y la telegrafía sin hilos de Marconi (Italia) en 1899, abriendo así el camino a la radio y la televisión. **Motores a Explosión**: Augusto Otto (alemán) inventó el primer motor de combustión interna en la segunda mitad del s. XIX, fue perfeccionado por Clark y Daimler usando gasolina, y Benz equipó motores de combustión interna con una chispa eléctrica que encendía el combustible. El automóvil, los tractores, el aeroplano y el submarino aparecieron entre 1880 y 1910; el motor Diesel (alemán) fue aplicado a toda clase de máquinas y a la navegación marítima, con lo cual la lucha contra las distancias quedó resuelta a favor del hombre.

La revolución industrial en Europa: El único país donde los progresos industriales caminaron a la par con Inglaterra fue Bélgica. De 1787 a 1815, creó una industria capaz de competir casi con la inglesa en la minería del carbón, en la del hierro, en la construcción de máquinas, en la industria de armas y en la mecanización de la industria textil. En Francia sólo en Alsacia se produjo una cierta revolución industrial. La fuerza de Francia parecía agotarse en las empresas políticas y militares. El desarrollo industrial alemán fue tardío, pero cuando se produjo a partir de la unificación económica -Zollverein- comenzó a crecer más rápido que la misma Inglaterra en varios rubros de producción industrial. Se aprovechó el Rhin como medio de comunicación y se explotaron los yacimientos de carbón, la energía hidráulica y las minas de hierro.

CONSECUENCIAS DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL. El desarrollo del capitalismo y la ascensión de la burguesía en el siglo XIX.

La revolución industrial trajo al lado del desarrollo comercial un gran auge del sistema bancario y financiero. Este desenvolvimiento fue alentado porque seguían llegando a Europa los metales preciosos de América, como oro de Brasil y plata de México. El gran público burgués entró en los métodos del capitalismo comercial y sus grandes riquezas fluyeron al mercado, reforzando el crédito, acrecentando el número de sociedades, de bancos y de instituciones económicas. Esas riquezas acudían en busca de un interés o de una colocación que no podía darle el simple individuo. En Inglaterra se creó, en 1694, el Banco de Inglaterra en un momento angustioso para las finanzas públicas y fue bien recibido. En Francia se fundó en 1715 un Banco en París. A mediados del siglo XVIII aparecen y se desarrollan Bancos en Inglaterra, Francia, Prusia, España y Austria y al lado de ellos empiezan a funcionar las compañías de seguros marítimos y de incendios. El intermediario o Empresario, en su primera etapa no se trata más que de un fenómeno de distribución económica, pero poco a poco, el empresario concentró en sus manos la producción para distribuirla en mercados lejanos y los artesanos libres quedaron bajo su dependencia hasta convertirse en simples asalariados. El sistema fue la base del desarrollo del capitalismo industrial: separación del productor y del consumidor; organización en base a empresarios y obreros asalariados. La aparición de las fábricas y el maquinismo que se desarrolló a gran escala, con sus consecuencias como reunión de obreros en grandes fábricas, división y especialización del trabajo, producción en serie, surgimiento del verdadero proletariado, etc. Profundas transformaciones sociales e ideológicas, que se verán a continuación.

SOCIEDAD E IDEOLOGÍAS EN EL SIGLO XIX. La sociedad y la cultura experimentaron en esta centuria más cambios que en todo el milenio anterior. Bajo el capitalismo industrial, dirigido por la alta burguesía o nueva clase social dirigente, el progreso se aceleraba con cada avance científico y cada invento revolucionario. Pero no todos los países se beneficiaron y al interior de los industrializados, los obreros no disfrutaron del bienestar que contribuían a crear con su trabajo.

La nueva sociedad y sus ideales de vida: Durante estos cien años Europa triplicó su población, gracias a los progresos de la medicina, la higiene y a una mejor nutrición. La migración de campesinos a las ciudades fue grande, atraídos por la industrialización, al igual que la emigración hacia América y Oceanía. Nuevas y populosas ciudades se formaron en los países industrializados. Hubo prosperidad e incremento en los medios de comunicación.

Las costumbres cambiaron radicalmente; la comodidad y la riqueza obtenidas con el trabajo y los negocios, se convirtieron en ideales de vida. La cultura decimonónica, nacida en las revoluciones del siglo, se caracterizó por la conquista de la igualdad jurídica de las clases sociales, tras la abolición de la esclavitud y de la servidumbre. La nobleza y el clero perdieron definitivamente sus privilegios y se configuraron la alta burguesía, las clases medias y el proletariado. Francia, Gran Bretaña y otras naciones de Europa occidental se convirtieron en modelos de democracia, siguiendo el ejemplo de Estados Unidos, por la concesión del sufragio universal (aunque hasta el siglo XX no se hizo extensivo a las mujeres), la popularización de la educación, la estructuración y actividad de los partidos políticos, y el establecimiento del servicio militar obligatorio. En resumen, en Occidente, la confianza en las ciencias, las máquinas, el sistema de producción capitalista, le dieron a esta sociedad una fisonomía individualista, optimista, laicista y democrática.

Condiciones de vida de los obreros: El surgimiento de las fábricas con su producción en serie, cambió por completo las condiciones de producción. Las máquinas arruinaron los talleres familiares y concentraron a los trabajadores en un mismo edificio fabril, surgiendo así el **proletariado**, quienes fueron tratados como piezas de maquinaria y no como seres humanos. Las jornadas de trabajo eran de hasta 16 horas diarias, en situaciones de hacinamiento y falta de higiene. No existía protección social, sufrían accidentes y adquirían enfermedades desconocidas en razón de su contacto con sustancias tóxicas. Los salarios eran bajos e insuficientes, y en cualquier momento una nueva máquina podía remplazar la labor de 20 o 50 obreros, que eran despedidos de inmediato, sin compensación alguna. Mujeres y niños, incluso menores de 8 años, también padecían estas injusticias. Para que no se fugaran, los pequeños eran encadenados a las máquinas; si se dormían, los azotaban. La población obrera vivía hacinada en barrios populares y antihigiénicos. Todas estas injusticias provocaron huelgas y agitaciones, durante las cuales los trabajadores destruían las máquinas para que no los desplazaran. Los gobiernos reprimían violentamente estos desórdenes, pero no intervenían en la libre contratación y reglamentación laboral que establecían los patrones. De acuerdo con el liberalismo económico, el Estado debía actuar solamente como "agente de policía" para mantener el orden; tenía que **"dejar hacer, dejar pasar"** el proceso socioeconómico y no interferir en el libre juego de oferta y demanda.

Reacción obrera e ideología socialista: Desde el comienzo mismo de la Revolución Industrial, en Gran Bretaña surgieron movimientos obreros que reclamaron un mínimo de seguridad. Algunos fueron violentos, mientras que otros fueron disciplinados y organizaron uniones de trabajadores, las que estuvieron legalmente prohibidas durante años. En todos los movimientos, la huelga fue la principal arma, pues la paralización de actividades ocasionaba grandes daños económicos a las empresas. El movimiento obrero más importante se denominó **cartista**, porque presentó al Parlamento un millón de firmas, la **Carta del Pueblo**, en la que reclamaba el sufragio universal, el voto secreto y elecciones anuales. El movimiento cartista agitó durante varios años al país, pero la reforma legislativa que les concedió el voto mejoró las condiciones obreras y obtuvo gradualmente conquistas sociales. Esta fuerza electoral terminó formando a fines del siglo el **partido laborista**.

Diversas ideologías en contra del capitalismo y a favor de la clase obrera, constituyeron el **socialismo**. En general, todas combatían las teorías del liberalismo económico. Sostenían que los bienes de capital, como fábricas, máquinas y ferrocarriles, no debían ser propiedad privada y proponían reformas profundas del Estado. Sin embargo, no todos los socialistas coincidían en los procedimientos a seguir ni en el tipo de Estado a implantar. Hubo varias vertientes entre ellos: Los **socialistas utópicos**, eran intelectuales y hasta algunos empresarios que propusieron la creación de cooperativas. El industrial **Owen** sugirió fundar cooperativas de producción agraria, donde no hubiera propiedad privada. **Fourier** postuló el establecimiento de comunidades de trabajadores. El conde de **Saint Simón** propuso que las nuevas sociedades fueran gobernadas por científicos, técnicos e industriales (**tecnocracia**). Pero todos estos ideales fracasaron al ponerlos en práctica. Otros fueron los socialistas partidarios del asalto al poder, para hacer desde allí la revolución social. **Proudhon** afirmó que la propiedad privada era un robo, porque el patrón se apropiaba del mayor valor (**plusvalía**) que existía entre el precio de venta del objeto trabajado y el salario que se pagaba al obrero que lo había fabricado. Estas y otras ideas similares, contribuyeron a la revolución de la **Comuna de París**, tras la caída del Segundo Imperio (1871).

El socialismo científico: Carlos Marx y Federico Engels publicaron el **Manifiesto del Partido Comunista** (1848); ésta y otras obras de Marx, como **El Capital**, conformaron el marxismo o socialismo científico como lo llamó su autor para diferenciarlo de las demás teorías socialistas. Las ideas básicas planteadas por Marx fueron: **El materialismo dialéctico** según el cual la materia es la única realidad, es dinámica y tiene un movimiento o dialéctica de tres fases (tesis, antítesis y síntesis).

El materialismo histórico, según el cual cada modo de producción encierra contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción; esas contradicciones provocan la lucha de clases y las revoluciones. Mediante la interpretación económica del pasado (materialismo histórico) intentó explicar el origen y el futuro de todas las sociedades y sus estructuras.

La riqueza es fruto exclusivo del trabajo y por tanto, no puede ni debe existir propiedad privada sobre los medios de producción (fábricas, máquinas, etc.) La lucha entre capitalistas y proletarios es una etapa histórica, pues siempre ha existido lucha entre la clase explotadora y la oprimida. Las clases sociales en pugna son producto de los distintos modos de producción que han existido a lo largo de la historia; éstos los forman las fuerzas productivas (el trabajo, la técnica y los recursos naturales, etc.) y las relaciones sociales de producción (esclavitud, servidumbre, régimen de asalariado), o sea, las formas de relación entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores. Cada modo de producción determina la organización política, el sistema jurídico, la estratificación social, la religión, la moral y hasta las creaciones intelectuales, o sea que el individuo piensa y siente según el modo de producción de su sociedad y no a la inversa. *La lucha de clases* desaparecerá cuando los proletarios – organizados políticamente- destruyan al capitalismo y la propiedad privada. Este final tiene que ser necesariamente por medio de la revolución violenta, después de la cual se establecerá la **dictadura del proletariado** (del partido comunista) y por último, el comunismo o etapa definitiva del proceso en el cual desaparecerá el Estado y existirá una sociedad igualitaria, sin clases.

Los pronósticos de Marx no se cumplieron, pues no hubo revolución en ninguno de los países industrializados, ni destrucción del capitalismo. Este sistema superó sus crisis, según veremos al tratar el siglo XX. Las ideas marxistas lograron despertar conciencia de clase en los trabajadores e inspirar la creación de nuevos partidos que, con el nombre de "socialistas", organizaron sindicatos, los que lograron su reconocimiento de los gobiernos, y mejoras laborales, tales como la reducción de la jornada de trabajo, aumento de salarios y reconocimiento del derecho a huelga.

EL MAGISTERIO SOCIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA: La acción de los católicos frente al liberalismo económico y al comunismo la empezaron franceses, belgas y alemanes, a título individual. Presentaron programas referidos a la promoción social y moral del obrero, fueron enérgicos en combatir el liberalismo económico y atacaron al capitalismo industrial, reclamando pleno respeto a la dignidad humana del trabajador. Promovieron la organización de corporaciones y reconocieron el derecho a la propiedad privada pero limitada en su uso y disfrute. En 1891 el **Papa León XIII** publicó la **Primera Encíclica Social: Rerum Novarum**. En ella, condenó el liberalismo económico por atentar contra los derechos naturales del hombre; expresó el derecho de los proletarios a organizarse en asociaciones y a percibir un salario justo; y proclamó la necesidad de que los Estados intervinieran en la economía. También condenó el comunismo y otras doctrinas socialistas por su ateísmo y materialismo; frente a la lucha de clases propuso la justicia social y el amor cristiano como fundamento de toda relación entre trabajadores y patrones. La Iglesia deja claro que su doctrina social no es una «tercera vía», un camino intermedio entre el capitalismo y el socialismo. No tiene nada que ver con una agenda económica o política, y no es un «sistema». Aunque, por ejemplo, ofrezca una crítica al socialismo y al capitalismo, no propone un sistema alternativo. No es una propuesta técnica para solucionar los problemas prácticos, sino más bien una doctrina moral, que surge del concepto cristiano de hombre y de su vocación al amor y a la vida eterna. Es una categoría propia.

EL IMPERIALISMO CONTEMPORÁNEO. Entre sus **causas** se cuentan:

Económicas: La crisis de 1873 provocó el descenso de los precios, y con ello el proteccionismo. Esto dio lugar a la necesidad de encontrar nuevos mercados que no estuvieran controlados por dicho sistema. Por otra parte, potencias capitalistas europeas como Inglaterra, Países Bajos y Bélgica necesitaban dar salida a su excedente de capital y lo hicieron invirtiéndolo en países de otros continentes estableciendo préstamos, implantando ferrocarriles, instalando puertos, etc. Además, estos países necesitan buscar materias primas para sus industrias ya que empiezan a agotarse o a escasear en Europa.

Demográficas: En Europa, entre 1850 y 1914, se produjo un espectacular aumento demográfico, llegando incluso a duplicarse su población, por lo que en algunos países empezaban a escasear los recursos. Gran parte de la población, unos 40 millones de europeos, no tenía otra salida que marcharse a las colonias de su respectivo país ya que no contaban con trabajo ni con alimentos suficientes para abastecerse.

Ideológicas: Las potencias europeas quieren expandirse más allá del viejo continente y para ello utilizan la religión como pretexto. Por ello, muchos europeos se marchan para cristianizar a los indígenas encabezados por la Iglesia, con su misión evangelizadora.

Darwinismo social: Tras conocer las recientes teorías de Darwin sobre la evolución de las especies por selección natural, sostenía que, al igual que las distintas especies o razas, las sociedades más avanzadas tenían derecho a imponerse y a seguir creciendo aunque fuera a costa de las más inferiores o retrasadas.

Científicas: Existía un fuerte interés por descubrir y analizar nuevas especies de animales y plantas, conocer nuevos territorios y realizar investigaciones de todo tipo.

Técnico-políticas: Algunos políticos quieren hacer olvidar rápidamente sus derrotas consiguiendo nuevos territorios. La navegación también fue un factor importante, ya que los barcos de vapor, ahora capaces de llegar mucho más lejos, necesitan disponer de puntos costeros por todo el mundo para poder reponer las existencias de carbón.

Militares: Como en Europa habían cesado la mayoría de los conflictos bélicos, los soldados de los distintos ejércitos necesitan actuar en otros territorios y por ello aprovechan la expansión colonial de las empresas para servir militarmente a su país.

Desarrollo del Imperialismo.

Inglaterra: Iniciadora de la Revolución Industrial, fue también la primera en formar un Imperio basado en el dominio del mar y de los accesos a las grandes vías de comunicación marítima. Declaró "**colonia de la Corona**" a la India y se apoderó de Afganistán, Birmania y la Península Malaya. Adquirió la mayoría de las acciones del Canal de Suez, extendiendo su dominio sobre Egipto y luego sobre Sudán, Uganda y Kenya; Cecil Rhodes, entretanto, desde el Cabo se dirigió al norte, tratando de unir toda la costa oriental de África, lo que casi logró tras la sangrienta **guerra contra los Boers** (1899 – 1902). Sólo la colonia alemana del África Oriental se interponía entre las posesiones inglesas. En China, **la guerra del opio** (1839 – 1842), le otorgó el dominio sobre Hong-Kong; este puerto y las colonias de Canadá, Australia y Nueva Zelanda, completan el Imperio inglés que alcanzó su apogeo durante el largo reinado de la **reina Victoria** (1837 – 1901). Las colonias con altos porcentajes de población blanca se transformaron en dominios: Canadá (1848), Australia (1901), Nueva Zelanda (1907) y Unión Sudafricana (1910). El **dominio** gozaba de autonomía política interna, pero la representación exterior y defensa incumbía a la corona inglesa. En otras colonias dejaron subsistir las autoridades nativas sujetas a un poder central inglés o, simplemente, crearon protectorados.

Francia: El Imperio francés es el segundo más importante del siglo XIX, por su tamaño y por su influencia económica. Se trata de un imperio joven, pues aunque Francia había tenido un imperio colonial en el siglo XVII, el que ahora posee es nuevo, creado en el siglo XIX durante la revolución industrial. Es el segundo imperio colonial: la segunda expansión. En 1847 Francia conquista Argelia, pretende dominar el Magreb. En 1881 conquista Túnez, en 1905 Marruecos y en 1896 Madagascar, en el océano Índico. En 1881 intenta la penetración en el África negra. Esta obra de expansión está avalada por Napoleón III, que pondrá un empeño especial en la penetración en Asia, por lo que se conquista Indochina y Nueva Caledonia en el Pacífico. El Imperio francés se caracteriza por una fuerte centralización del poder en París y por una falta de autonomía de las colonias.

Otras colonias europeas:

Italia:	Derrotada en Abisinia, sólo dominó Libia, Eritrea y Somalia, terrenos de poco valor.
Bélgica:	Fue dueña del Congo, su única colonia africana.
Portugal:	De su antiguo Imperio conservó Angola, Mozambique y Guinea, las islas Azores, Madeira y Cabo Verde. En Asia ocupó Goa, Macao y Timor.
España:	Perdió Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. Adquirió Guinea, Río de Oro, Ceuta, Melilla y las Islas Canarias.
Holanda:	Conservó las Guayanas, algunas Antillas, Nueva Guinea y las Islas Sonda y Java en la Polinesia.
Alemania:	Se tuvo que conformar con Togo, Camerún, África Sudoccidental y Oriental. En la Polinesia dominaron el Noreste de Nueva Guinea y las Islas Carolinas y Marianas.

Estados Unidos de Norteamérica: Al independizarse, su territorio se extendía desde el Atlántico al Misisipi y contaba con 4 millones de habitantes. Durante la primera mitad del siglo XIX avanzó hacia el oeste y hacia el sur, adquiriendo 6 millones de kms. En 1850 tenía 23 millones de habitantes y 36 Estados. La expansión se realizó, a través de colonización, compra, cesión y conquista.

En 1803 compraron la Luisiana a Francia y en 1819 a España la península de Florida estableciendo así las bases de su influencia en el Caribe. Colonos norteamericanos instalados en Texas, proclamaron la República de Texas (era territorio mexicano) y se integraron a la Unión Norteamericana, lo que llevó a la guerra con México (1846 – 1848). Triunfantes los EE.UU., obtuvieron Texas, Nuevo México y California. Inglaterra en 1842, le cedió la región de Maine en el noroeste y en 1846, Oregón. La expansión imperialista, que se inicia en la segunda mitad del siglo XIX tuvo por finalidad “hacer del Océano Pacífico un lago americano” (expresión del Presidente Teodoro Roosevelt) y controlar el Caribe. En 1867, compraron a Rusia el territorio de Alaska e islas Aleutianas. Como resultado de la Guerra con España de 1898 (y que dio la Independencia a Cuba), recibió de España, Puerto Rico, Guam, las Islas Marianas y las Filipinas. Luego, en 1898 anexaron Hawai, las islas Wake (1899) y Samoa (1900). A inicios del siglo XX ayudó a la independencia de la provincia colombiana de Panamá en 1903 y así obtuvo la construcción del canal y la cesión del mismo canal y zona adyacente hasta fines del siglo XX. Este imperialismo, ahora con influencia política y económica, lo continuó EE.UU., en 1902 en Venezuela, en 1905 en Sto. Domingo, Nicaragua en 1909, México en 1913; esta política fue llamada **“la diplomacia del dólar”**.

Imperialismo japonés: En Japón, desde el siglo XVII el poder del Emperador era ejercido por el Shogún, jefe de la aristocracia guerrera. Japón permaneció cerrado al contacto extranjero. En 1853, una flota norteamericana al mando del Comodoro Matthew Perry, obligó al Japón a abrir dos puertos y comerciar con Occidente. Luego, las demás potencias obtuvieron concesiones similares. En 1868 se inicia un nuevo período, la **“era Meiji”**, bajo el mando del Emperador **Mutsuhito**, que traslada su residencia de Kioto a Tokio. Se inicia la era del progreso rompiendo la estructura feudal de los siglos anteriores. El cambio se manifestó en varias direcciones: el Emperador extiende su poder a todo el territorio, promulga una constitución en 1889, pero gobierna con poderes absolutos. Se suprimen los señoríos y desigualdades legales. Las modas, el calendario e ideologías occidentales penetran en Japón. Se establece el servicio militar (comienza a decaer el poder de los Samurais). Se forma un Ejército regular y la Marina. Se produce un proceso industrial, basado en la mano de obra barata. Japón inicia una política imperialista, cuyas causas fueron el deseo de disponer de territorios en el continente asiático para instalar colonias, disponer de materias primas y mercados, y también, el orgullo nacional. Este imperialismo tuvo dos momentos importantes: la guerra chino-japonesa (1894-1895) y la guerra ruso-japonesa (1904-1905). En ambas triunfó Japón, consiguiendo territorios importantes: Formosa de China, y Corea y el sur de Manchuria de Rusia. Japón de 27 millones de habitantes en 1853, pasó a 53 millones en 1914.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.

Causas preparatorias: Rivalidad política y comercial entre las grandes potencias. Lucha por el dominio colonial. Nacionalismo mal orientado y la política de poder de los Estados. La carrera armamentista conocida como Paz Armada. En todos los países se establece el servicio militar obligatorio. La formación de Alianzas. La Triple Alianza: Alemania, Austria, Italia, y la Triple Entente: Francia, Rusia, Inglaterra. La tensión en la Península de los Balcanes fue grave. Choca el nacionalismo de pequeños países con los intereses de dos potencias: Rusia y Austria-Hungría. Las rivalidades particulares: Inglaterra v/s Alemania: la primera actúa inquieta por el auge militar y económico de Alemania. Francia v/s Alemania: Francia ahora recuperar Alsacia y Lorena y vengar la humillación de 1871. Rusia v/s Austria-Hungría: se disputan el predominio de los Balcanes.

Causa inmediata: El asesinato, el 28 de junio de 1914, del heredero del Imperio Austro-Húngaro, archiduque Francisco Fernando y su esposa, en Sarajevo, perpetrado por un joven fanático bosnio **Gavrillo Princip**. El atentado fue planificado en Belgrado por el servicio secreto serbio, perteneciente a una sociedad secreta llamada la Mano Negra, que se oponía al llamado Trialismo (Austria-Hungría se había anexionado a los eslavos de Croacia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina). Esto no lo aceptaban los nacionalistas serbios, que pretendían constituir la **“Gran Serbia”**, la patria de todos los eslavos.

Primera Guerra de Movimientos: Los alemanes tomaron la ofensiva, violando la neutralidad belga e invadiéndola para lanzarse contra Francia, pensando apoderarse rápidamente de París y para luego enviar tropas a Prusia oriental, amenazada por Rusia. El avance germano fue detenido a orillas del **río Marne**, en las afueras de la capital francesa. En el frente oriental, los alemanes derrotaron a los rusos, salvando la Prusia oriental. La guerra en 1914 se extendió a África, al Océano Pacífico (Batalla naval de Coronel) y al Atlántico (Batalla naval de las Malvinas) de donde escapó el crucero alemán Dresden, autohundido en la isla Robinson Crusoe (Chile).

La Guerra de Trincheras: La guerra se amplió a una vasta superficie. Los combatientes se enterraban en trincheras protegidas por alambradas, para guarecerse de la artillería enemiga y de los ataques sorpresivos. La guerra de trincheras (1915 – 1918) fue cruenta y mortífera; escuadrones de aviones los atacaban mientras éstas se extendían cada vez más. Ningún bando lograba imponerse al otro. En 1916 los germanos concentraron sus ataques sobre **Verdún**, iniciando la batalla más larga de la guerra (siete meses), sin lograr romper las defensas francas. En el otro frente las tropas, al mando de Hindenburg, conquistaban casi toda Rumania.

La Guerra Submarina: Las flotas inglesas y germanas se batían en Jutlandia (31 de mayo de 1916). A partir de ello Alemania, y ante el bloqueo que sufría por parte de Inglaterra, proclamó la guerra submarina amenazando con hundir cualquier nave que violase su zona de seguridad. El presidente de EE.UU. **Woodrow Wilson**, sostuvo que su país, neutral en ese entonces, tenía derecho a la libre navegación constituyendo el bloqueo submarino de los alemanes una violación del “derecho de gentes”. Meses después de romper relaciones diplomáticas, el Congreso norteamericano aprobó la declaración de guerra a Alemania (abril de 1917) pretextando el **hundimiento del Lusitania**, trasatlántico inglés que transportaba pasajeros norteamericanos y que había sido hundido dos años antes.

Término de la guerra en el frente oriental: En marzo de 1917, Rusia fue escenario de la revolución que derrocó al Zar Nicolás. El poder quedó en manos de los Soviets, comités elegidos por obreros y soldados pertenecientes al Partido Comunista o bolchevique encabezado por Lenin y Trotski, quienes se rindieron ante Alemania y firmaron la paz de **Brest Litovsk** un año después.

Segunda guerra de movimientos (1918): Alemania concentró entonces sus ejércitos en el frente occidental, lanzándose contra Francia, ofensiva que fue detenida por los aliados en la **segunda batalla del Marne**. Ello posibilitó la contraofensiva aliada obligando a un continuo repliegue alemán. Bulgaria, Turquía y Austria-Hungría, los aliados de Alemania, deponían las armas. En esas circunstancias se produjo el motín de marineros en Kiel que en noviembre de 1918 proclamó la república. El Káiser Guillermo II huyó hacia Holanda tras abdicar. Los aliados impusieron un **armisticio** (11 de noviembre) que obligaba a Alemania a entregar gran parte del armamento y flota de guerra y a evacuar todos los territorios en la orilla izquierda del río Rin.

El fin de la Guerra: Desde 1917 se hablaba de la necesidad de la paz. El Papa Benedicto XV hizo una propuesta: Devolución de territorios ocupados, renuncia a indemnizaciones, reducción de armamentos, arbitraje internacional, pero sus ideas fueron rechazadas. El Presidente Wilson, en enero de 1918, propuso los llamados **“Catorce Puntos”**, basados en el principio de las nacionalidades, para buscar una paz justa. También fue rechazado. El 18 de enero de 1919, se inició la **Conferencia de Paz en Versalles**, presidida por George Clemenceau. Se firmaron 5 tratados.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA.

Europa, de 24 países pasa a tener 32. Se forman Finlandia, Lituania, Letonia, Estonia, Polonia (todos ellos nacen de la partición del Imperio Ruso); Irlanda, Checoslovaquia y Yugoslavia. Desaparecen los imperios ruso, alemán, austro-húngaro y turco. Hubo 14 millones de muertos y varios millones de heridos, en su mayoría jóvenes, principalmente de Rusia, Alemania, Francia y el Reino Unido. Desorden económico, inflación y cesantía. En casi toda Europa los medios de comunicación, el transporte, los cultivos, los edificios, etc. quedaron destruidos. Exaltación de nacionalismos por minorías insatisfechas por los Tratados. Punto de partida de movimientos totalitarios en Alemania e Italia. Debilitamiento de la democracia en Europa. Especialmente del liderazgo inglés. Auge de EE.UU. y Japón. Cambio en la vida familiar y laboral: la mujer ingresa al mundo laboral y se crea la OIT. Hubo una intensa participación de la sociedad civil implicándose en operaciones bélicas, de igual forma participaron instituciones como la Cruz Roja donde la mujer desempeñó una gran labor.

Tratado de Versalles: Estableció la situación de la derrotada Alemania. Incluyó pérdidas territoriales, coloniales, indemnizaciones monetarias, desmilitarización casi total, condenas penales. Debíó aceptar tropas de ocupación en sus fronteras. Todos los territorios que perdía Alemania tenían importancia económica, industrial o minera. Este tratado fue injusto y revanchista. Alemania aparecía como la única culpable de la guerra. Aspecto rescatable fue la creación de la **Liga de las Naciones** y la **Organización Internacional del Trabajo** (OIT). EE.UU., no ratificó el Tratado y en 1921 firmó la Paz por separado.

Otros Tratados: Tratado de Saint Germain: Pérdidas territoriales para Austria: Bohemia y Moravia servirían para crear Checoslovaquia. Croacia, Eslavonia, Bosnia-Herzegovina formarían Yugoslavia. **Tratado de Neully:** Referente a Bulgaria. Pérdida de las costas en el Mar Negro, Grecia adquirió Tracia. **Tratado de Trianón:** Referente a Hungría: Entrega de Eslovaquia a Checoslovaquia; Transilvania a Rumania. **Tratado de Sevres:** Referente a Turquía, completado por el tratado de Lausana de 1923. Se desintegra el Imperio Turco. Siria queda bajo mandato de Francia; Palestina e Irak bajo mandato inglés.

EL MUNDO ENTRE GUERRAS. 1919 - 1939.

La Revolución Rusa: Contra las profecías de Marx de que el capitalismo engendraba las fuerzas de su propia destrucción, la primera revolución comunista vino a producirse en Rusia, un país débilmente industrializado y donde la burguesía capitalista no había alcanzado el poder. Rusia no había evolucionado como las demás potencias de Europa. Mientras en el mundo occidental existían gobiernos constitucionales, la monarquía absoluta del Zar impedía la difusión de las ideas liberales, prohibía la formación de partidos políticos y no concedía ningún tipo de derecho ni libertades a los súbditos. Socialmente, Rusia era una nación de campesinos sometidos aún a la servidumbre. Los nobles propietarios de tierras y el clero de la Iglesia Ortodoxa constituían los sectores privilegiados. A diferencia de los demás países europeos, en Rusia no se había formado una burguesía de importancia, ni numerosa. La industrialización comenzó tardía y débilmente a fines de siglo por la inversión de capitales franceses. El Zar apoyó y estimuló la construcción de vías férreas, siendo la más importante el ferrocarril transiberiano que unía la capital Petrogrado (o San Petersburgo) con el puerto de Vladivostok en el Pacífico. La industrialización permitió el desarrollo de la burguesía, pero sin grandes libertades de actuación y la formación de un proletariado que si bien no era tan numeroso como el campesinado, estaba en mejores condiciones para organizarse y hacer huelgas, por su concentración en las fábricas. La revolución estalló en 1917, pero desde antes venía preparándose por caminos convergentes.

El desprestigio internacional de Rusia. Desde mediados del s. XIX quedó aislada diplomáticamente, ya que su expansión en Asia Central y China fue vista con recelo por las potencias europeas. En 1904, se desató la guerra entre Rusia y Japón por la ambición de ambas sobre Manchuria. La derrota naval y terrestre de Rusia a manos de Japón, un país oriental que cincuenta años antes vivía en el mayor atraso, desacreditó al Imperio Ruso en el exterior. Pero el efecto fue peor en el interior, pues el pueblo y los soldados perdieron la imagen que tenían de su Zar. Incluso hubo una sublevación de la armada rusa. El desarrollo industrial se aceleró a comienzos del siglo XX, lo que aumentó el número de obreros y la problemática social. Los burgueses se sintieron fuertes para reclamar un gobierno constitucional de bases liberales, al estilo occidental. La débil monarquía se fue quedando sola frente a la burguesía, los campesinos y los obreros de las fábricas. Los movimientos socialistas encontraron ambiente favorable en Rusia. En 1898 se formó el partido socialdemócrata, de inspiración marxista, que formó el **soviet** o consejo de obreros, organizó al proletariado y promovió huelgas. A partir de la derrota en la guerra con Japón se agudizó la crisis económica y social. Se desataron movimientos hostiles y una alarmante huelga en todo el país fue violentamente reprimida. Nicolás II se vio obligado a conceder libertades individuales, de prensa y reunión, así como la creación de la **Duma** o asamblea legislativa.

Una primera revolución puso fin al régimen zarista: La entrada de Rusia en la Primera Guerra Mundial precipitó la revolución. El imperio no estaba preparado militarmente y el conflicto era impopular. Ante los avances alemanes, millares de soldados hambrientos y harapientos preferían rendirse. A ello se agregó una carestía de alimentos, que provocó nuevas huelgas. El 14 de marzo, la Duma constituyó un gobierno provisional que exigió la abdicación del Zar. Con la caída de Nicolás II terminaron los tres siglos de reinado de la dinastía Romanov. Esta primera revolución fue obra de partidos burgueses liberales y de socialistas moderados; por ello concedieron libertades individuales y convocaron a una Asamblea Constituyente para decidir el sistema de gobierno que adoptaría el país. La principal figura fue **Alejandro Kerensky** del partido social revolucionario, quien fue nombrado jefe de gobierno.

La revolución bolchevique de octubre: El partido bolchevique (mayoría, en ruso) era uno de los dos grupos en que se había dividido en 1903 el partido social demócrata; los **mencheviques** (minoría) querían seguir al pie de la letra las teorías de Marx y afirmaron que hasta que Rusia no fuera un país capitalista, no podría hacerse la revolución. Por el contrario, los **bolcheviques**, también seguidores de las ideas de Marx, siguiendo la dirección de **Lenin** (Vladimir Ilich Uliánov) y **León Trotsky** se propusieron convertir la revolución burguesa en revolución socialista contra la monarquía y el capitalismo a la vez.

El 17 de noviembre de 1917 (25 de octubre, según el calendario ruso), el soviét de Petrogrado derrocó al gobierno provisional. En el golpe participaron sobre todo soldados y marinos, con ayuda de obreros. Kerensky huyó mientras que otros dirigentes liberales fueron encarcelados y asesinados. Lenin proclamó el triunfo de **"la revolución de los obreros, soldados y campesinos"**. Los bolcheviques estaban organizados y, por ello, dominaron la situación en las ciudades y los campos. Una policía especial o **cheka**, fue encargada de vigilar y castigar toda oposición al régimen.

Transformación de Rusia bajo Lenin.

Sus principales medidas fueron: Rendición ante Alemania (diciembre de 1917) y suscripción del *Tratado de Brest Litovsk*. Rusia cedía Finlandia, Polonia, las costas bálticas, Ucrania y puertos del Mar Negro, reduciéndose enormemente su acceso al mar. Esto, sin embargo, permitió a Lenin consolidar internamente el poder soviético. Abolió las propiedades agrícolas y decretó que pasaran a los campesinos, bajo el control de los Soviets. Estatizó bancos, industrias, ferrocarriles y demás servicios públicos. Estableció la separación del Estado y la Iglesia Ortodoxa, cuyos bienes fueron expropiados, y prohibió toda instrucción religiosa, la cual fue remplazada por la educación marxista. Decretó la obligatoriedad del trabajo y el servicio militar para hombres y mujeres. Concedió autonomía a las diferentes nacionalidades del antiguo Imperio, pero sobre la base de los Soviets de cada localidad. Todo esto se llevó a cabo de manera drástica, en medio de desavenencias con los demás partidos de izquierda y en plena lucha contra la reacción que provocó la revolución.

La Guerra Civil: Los nobles y demás propietarios de tierras, los altos oficiales del ejército, los partidos liberales y socialistas derrocados, los capitalistas, parte del campesinado e incluso grupos socialistas extremistas, provocaron una contrarrevolución. Los generales de la época zarista organizaron el llamado ejército blanco, que contó con la ayuda de Gran Bretaña, Francia, Japón y Estados Unidos, quienes también desembarcaron tropas. Trotsky creó el ejército rojo, se proclamó el terror rojo contra el "imperialismo internacional y sus cómplices internos". Una ola de violencia, desatada desde el gobierno por la cheka, exterminó a millares de rusos, entre ellos al Zar Nicolás II, la zarina, su hijo e hijas, quienes fueron asesinados con la aprobación de Lenin. A fin de promover una revolución general en Europa, el partido comunista ruso y 19 partidos comunistas de otros países, formaron la Tercera Internacional (1919). Pero las revoluciones que provocaron en varias naciones fueron efímeras ante la represión de los respectivos gobiernos. Hacia 1922, y con un saldo de varios millones de muertos, el ejército había triunfado sobre los blancos, consolidándose el comunismo ruso frente a los demás partidos de izquierda, imponiéndose el partido único y oficial del Estado: el Partido Comunista. El naciente Estado se organizó sobre bases federales y pasó a denominarse Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Ante el hambre y la caótica situación de la agricultura y las industrias, Lenin tuvo que frenar el "comunismo de guerra" y puso en práctica la nueva política económica (NEP) en 1921, mediante la cual permitió libertades comerciales, algunas propiedades privadas de los medios de producción y hasta la inversión de capitales extranjeros. Parecía que el comunismo había fracasado.

La Unión Soviética superó su crisis bajo la dictadura de Stalin: A la muerte de Lenin (1924), surgieron luchas de poder entre los jefes revolucionarios. El sucesor parecía ser Trotsky, comisario de asuntos militares, pero su tesis de propagar la revolución por todo el mundo fue desacreditada por **José Stalin**, secretario del partido comunista, cuyo lema era **"el socialismo en un solo país"**, quien hizo expulsar del partido y desterrar a Trotsky quien pereció asesinado años después en México, según se sabe por órdenes secretas de Stalin. Hacia 1928 Stalin fue reconocido como jefe del gobierno y mediante las grandes luchas políticas fueron ejecutados y desterrados miles de militares comunistas peligrosos o enemigos de su política. Su largo gobierno (1928-1953) fue una rígida dictadura personal y no la dictadura del proletariado, como recomendaba Marx.

La obra de Stalin se resume en lo siguiente: Estructuró definitivamente el Estado, promulgando la Constitución de 1936. Industrializó el país mediante planes quinquenales. A través de estímulos y exigencias estatales se construyeron fábricas, vías férreas, máquinas y plantas hidroeléctricas. Hacia 1938, la Unión Soviética logró colocarse después de Gran Bretaña y Estados Unidos entre las potencias industriales. Colectivizó las tierras. Toda propiedad privada sobre los campos desapareció y se organizó la producción agrícola a través de granjas colectivas en las que los trabajadores se repartían las utilidades según el rendimiento de cada uno; las tierras pertenecían al Estado y los campesinos eran dueños únicamente de su vivienda, una huerta y unos pocos animales. En las granjas del Estado los trabajadores ganaban un salario como los obreros de fábricas. Tanto en unos como en otros se introdujeron máquinas y métodos modernos de cultivo, pero hasta hoy la ex URSS afronta numerosos problemas agrarios y no alcanza todavía a cubrir las necesidades de alimentos de su gran población.

La revolución tuvo cuatro repercusiones principales: La población, que durante siglos padeció el despotismo de los zares, pasó a un sistema de gobierno totalitario, donde el Estado limita, vigila y controla toda actividad y el individuo es obligatoriamente soldado y trabajador exclusivo del Estado. El comunismo internacional contó desde entonces, con la dirección y protección de una potencia. Desde la Unión Soviética se trazaron las consignas a los partidos comunistas que comenzaron a difundirse por Europa y América y se orientaron revoluciones. Durante muchos años, la revolución rusa fue el modelo estratégico que debían seguir los dirigentes marxistas en diversas partes del mundo. Rusia quedó nuevamente aislada de Europa, tanto por el rechazo de los Estados occidentales al régimen y el temor a la propagación del comunismo, como por la falta de comunicación con el exterior que impuso el régimen de Stalin a la población de la Unión Soviética. A nivel intelectual, las teorías de Marx se vieron complementadas y modificadas por el pensamiento y la acción de Lenin. Desde entonces, comenzaron a precisarse dichas teorías integradas en el marxismo-leninismo.

NAZISMO, FASCISMO Y CRISIS DE LAS DEMOCRACIAS.

La crisis económica de 1929: Terminada la guerra, los aliados debían a EE.UU. miles de millones de dólares por préstamos. Alemania a su vez debía pagar a Gran Bretaña y demás aliados. Pero llegó un momento en que Alemania no pudo pagar, lo que rompió la cadena. Otro factor de la crisis fue el inmenso superávit de la producción industrial norteamericana y europea, ya que no hubo mercados capaces de comprar. En octubre de 1929 los valores de la bolsa de Nueva York bajaron bruscamente: miles de negocios y bancos quebraron y el cierre de industrias y comercios dejó sin empleo a millones de hombres. EE.UU. suspendió los préstamos a Alemania y Austria, cuyos bancos tuvieron que cerrar.

Los aliados, al no cobrar de Alemania, dejaron de pagar a Estados Unidos y abandonaron sus créditos a los países compradores, generalizándose la paralización industrial, comercial y bancaria de todo Occidente. Las cosas llegaron al extremo de que el Banco de Inglaterra dejó de garantizar con sus reservas de oro el valor de la libra esterlina, la moneda más fuerte del mundo. La crisis de desempleo, que ya existía en Europa porque muchos veteranos de la guerra habían quedado sin trabajo, se agudizó. Como resultado, la agitación obrera y el descontento aumentaron en toda Europa, Estados Unidos y aun en Latinoamérica. La crisis se encaró con soluciones en dos niveles. En lo económico se planteó la revisión de los fundamentos teóricos del capitalismo, o sea, de la doctrina del liberalismo económico. Los ingleses **Keynes y Lippman** fueron los pioneros de la crítica al liberalismo económico clásico. Sus ideas y los aportes de otros dieron por resultado el capitalismo dirigido, en él se acepta y recomienda la intervención del Estado en la economía. La economía keynesiana se centró en el análisis de las causas y consecuencias de las variaciones de la demanda agregada y sus relaciones con el nivel de empleo y de ingresos. El interés final de Keynes fue poder dotar a unas instituciones nacionales o internacionales de poder para controlar la economía en las épocas de recesión o crisis. Este control se ejercía mediante el gasto presupuestario del Estado, política que se llamó política fiscal. La justificación económica para actuar de esta manera parte, sobre todo, del efecto multiplicador que se produce ante un incremento en la demanda agregada. A nivel político, la respuesta fueron las **teorías nazi fascistas** que sostenían la necesidad de crear regímenes fuertes, dictatoriales, en los cuales se controla a los sindicatos, se impidieran las revoluciones comunistas y se frenara el exceso de libertad de los capitalistas.

La dictadura fascista: En Italia había descontento porque sus ganancias territoriales en el conflicto de 1914 habían sido mínimas; más de medio millón de personas, casi todos ex soldados de la contienda, estaban sin empleo; los comunistas provocaban huelgas y atentados terroristas. El Rey Víctor Manuel III y sus ministros eran incapaces de remediar la situación. En esta circunstancia surgió el líder **Benito Mussolini**, ex socialista, cuyo partido se denominó **fascismo** porque su símbolo eran las fasces (tipo de hacha, rodeadas de haz de varillas) que portaban los guardias de los cónsules en la Antigua Roma. Los fascistas se uniformaron con **camisas negras**, se organizaron en milicias, disolvieron por la fuerza a los comunistas y socialistas y clamaron por el establecimiento de un gobierno unipersonal y fuerte, que lograra la paz y el bienestar. Muchos burgueses capitalistas apoyaron el movimiento por ser anticomunista.

En 1922, los fascistas iniciaron una espectacular **marcha sobre Roma** con el fin de exigir al gobierno la entrega del poder. El Rey Víctor Manuel III confió a Mussolini la presidencia del consejo de ministros. El fascismo hizo de Italia un **Estado Totalitario. El Duce o Guía**, como llamaban a Mussolini, era tan enemigo del comunismo como de las democracias. Por eso, al frente del gobierno mantuvo la monarquía, pero disolvió el Parlamento y los partidos políticos y suprimió muchas libertades individuales, entre ellas las de palabra, prensa y reunión. En sustitución del Parlamento creó **cámaras corporativas**, representativas de patrones y sindicatos de cada rama de la economía, pero en la práctica toda legislación procedía del gobierno presidido por Mussolini.

El lema del fascismo era **"Todo dentro del Estado, nada en contra del Estado, nada fuera del Estado"**. Por eso, aunque el régimen protegió la propiedad privada y las empresas capitalistas, sometió toda actividad económica y de los sindicatos obreros a un rígido control estatal. Resolvió la **Cuestión Romana** al firmar con el Papa Pío XI el **Tratado de Letrán**, que reconoció la soberanía del **Estado Vaticano**, así como la inviolabilidad y neutralidad del mismo. Este Tratado dio a Mussolini gran prestigio no solamente entre el clero y los católicos, sino en toda la cristiandad. Exaltó el nacionalismo, inspirado en la grandeza de la Roma Antigua.

En sus discursos y actuaciones, llenos de gran teatralidad, parecía que Mussolini era un César romano. Lemas, himnos, canciones, uniformes y ejercicios militares hicieron de niños, jóvenes y adultos una sociedad militarizada, agresiva y ansiosa de expansión y dominio. Condujo a una política exterior expansionista; conquistó Etiopía, en África, a pesar de las reclamaciones de su emperador Haile Selassie en la Sociedad de Naciones y de las sanciones morales y económicas impuestas por ésta a Italia. Los italianos se apoderaron también del puerto de Fiume en el Adriático y del reino de Albania. El régimen fascista pretendía dominar en el Mediterráneo y conquistar el norte de África.

El triunfo del nazismo en Alemania y características del régimen nazi: Después de la guerra en Alemania se formó la república de Weimar, federal y parlamentaria; tuvo que afrontar las agitaciones obreras y el resentimiento del pueblo por las humillantes condiciones del tratado de paz y la ocupación franco-belga de la rica región minera e industrial del Rhur. Alrededor de 1930 la situación se agravó al repercutir la crisis mundial y producir aún mayor número de cesantes. Al igual que en Italia, en esos momentos surgió un líder, **Adolfo Hitler**, fundador del partido nacional socialista alemán (nazi). Sus ideas y actuaciones fueron muy similares al fascismo: un gobierno dictatorial, apoyo de una milicia popular armada, militarización del pueblo y ataques a la democracia y al comunismo, pero agregando un carácter racista y antijudío. En 1933 el partido nazi obtuvo la mayoría de cargos en el Parlamento, llevando a Hitler a la Cancillería o Jefatura del gobierno; éste pronto concentró todos los poderes en su persona, como Führer (guía, caudillo, jefe). Abolió la Constitución, el Parlamento y todos los partidos políticos, a excepción del suyo. Al igual que en Italia y Rusia, comenzó una dictadura unipersonal apoyada en un partido único y armado, que duraría hasta 1945. La svástica o cruz gamada, símbolo del nazismo, fue fijada en la bandera nacional. El régimen de Hitler fue conocido como el Tercer Reich (Tercer Imperio Alemán). Colocó bajo control estatal a las empresas y a los sindicatos. Toda actividad de los ciudadanos fue vigilada rigidamente por la policía secreta o Gestapo. La oposición fue violentamente reprimida. Militarizó al país renovando la tradición militar prusiana y estimulando el nacionalismo. El nuevo ejército contó con el entusiasmo de los veteranos y oficiales de la Primera Guerra Mundial y con una enardecida juventud, ansiosa de desquitarse de la humillación sufrida en el Tratado de Versalles. El nazismo fue racista. Hitler sostuvo que la única raza superior y pura era la aria o indoeuropea, de la que procedían los antiguos romanos, griegos y germanos. Desató una furiosa y cruel persecución contra los judíos. Se calcula que perecieron más de 6 millones en campos de concentración, crematorios, cámaras de gases y otros sitios siniestros.

Guerra Civil Española: Bajo el reinado de Alfonso XIII (1902 – 1931) se agudizaron las divisiones sociales y políticas, en medio del naciente desarrollo industrial. Los obreros estaban en pésimas condiciones y fueron atraídos por partidos anarquistas y socialistas. Los campesinos, igualmente, sufrían miseria mientras los terratenientes y la burguesía industrial se beneficiaban. A estos males se agregó el afán separatista de algunas regiones, principalmente Cataluña. Para poner fin a una ola de violencia, el rey consintió en que el general Miguel Primo de Rivera ejerciera la dictadura durante 7 años (1923 – 1930), pero debió dimitir. En las elecciones de 1931, las fuerzas republicanas obtuvieron la mayoría y se estableció una **República**, liberal y burguesa, pero que se orientó luego hacia el socialismo. La Constitución de 1931 tuvo ambos matices y proclamó la separación de la Iglesia y el Estado, así como la autonomía de Cataluña.

Hacia 1934 se produjeron choques entre derechistas (monárquicos, centralistas y clericales) e izquierdistas (republicanos, socialistas, anarquistas y comunistas) y se sucedieron olas de atentados, terror, saqueos a propiedades y templos y ataques a las comunidades religiosas. En 1936 (17 de julio) estalló el **"alzamiento nacional"** contra la República, dirigido por el general **Francisco Franco** y el partido **Falange Española**, cuya ideología era muy parecida a la fascista. Franco fue proclamado generalísimo y jefe de Estado. La **guerra civil** se prolongó hasta 1939, cometiéndose atrocidades, producto de viejos odios y resentimientos contenidos, particularmente matanzas masivas contra el clero. Italia y Alemania ayudaron con armas, alimentos y hombres a los nacionalistas, en tanto que Rusia y otros partidos comunistas ayudaron a los republicanos enviando a las **brigadas rojas**, convirtiéndose España en el terreno experimental donde se preparó la 2ª Guerra Mundial. Terminado el conflicto, Franco inició la reconstrucción y modernización del país con apoyo de un solo partido, la Falange, y del ejército. Nominalmente, España continuaba siendo Estado monárquico, pero sin rey y bajo la jefatura de un **Caudillo** que reorganizó las Cortes y el Consejo del Reino.

La expansión militarista de Japón: En Japón se produjo otra forma de totalitarismo dirigido por los militares. Causa de ello fueron el exceso de población, la necesidad de ocupar más tierras y de conseguir más mercados para los productos de la industria. Apoyados en la fuerte tradición militar del país, los militares influyeron decisivamente sobre el emperador **Hirohito** y condujeron al Japón a la conquista de Manchuria, región que pertenecía a China. Ante la protesta de la Sociedad de Naciones, Japón se retiró de la organización. En 1937, invadió el territorio chino. El presidente Chiang Kai-Shek organizó la resistencia, pero en dos años los japoneses habían ocupado las regiones más ricas y costeras de China. La política militarista del Japón lo aproximó a Alemania e Italia, formando un pacto llamado **Eje: Roma-Berlín-Tokio**.

Evolución de las democracias. EE.UU. después de la “gran crisis” tuvo un período de rehabilitación y consolidación económica bajo la presidencia de **Franklin D. Roosevelt** (1933 – 1945) y su política del **New Deal** (Nuevo Trato). Gran Bretaña atravesó una crisis monárquica cuando el rey Eduardo VIII abdicó al trono (1936) para casarse con Wallis Simpson, una norteamericana divorciada. Jorge VI, hermano de Eduardo, se ciñó la corona. El país continuó con sus tradiciones parlamentarias y conservó su rico Imperio colonial. Francia también padeció crisis económica, a la que se agregaron una alarmante disminución de la natalidad y las agitaciones socialistas. En 1936, el **Frente Popular** (comunistas, socialistas y otros grupos de izquierda) ganó las elecciones y fue sacando a Francia de la depresión y dictó numerosas medidas de protección y ayuda al obrero.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

Antecedentes: El Tratado de Versalles y las crisis económicas de los años treinta fueron decisivos, por la humillación y el caos económico que sufrió Alemania y por el fuerte resentimiento nacional contra Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. Las crisis económicas facilitaron la instalación de gobiernos totalitarios en varios países y desarrollaron, aún en los antiguos aliados, formas de nacionalismo que entorpecieron los intentos de colaboración internacional y de paz. Otro factor fundamental fue la división ideológica entre el nazi-fascismo de Alemania e Italia y las democracias occidentales. Éstas proclamaban y practicaban el ejercicio de libertades políticas y religiosas de sus ciudadanos, el derecho al voto, a la formación de partidos y de una oposición, y el respeto en las elecciones a la voluntad popular.

Frente a este sistema democrático, los regímenes totalitarios proclamaban la supremacía del Estado sobre el ciudadano, imponían una ideología única – la del partido – y ahogaban cruelmente toda libertad individual. La Unión Soviética pretendía propagar su revolución comunista y recuperar los territorios perdidos en 1917. Por ello no se enfrentó a Alemania desde el comienzo, con el propósito de que el nazismo y las democracias se exterminasen mutuamente en un conflicto, para imponerse después. La política expansionista de Alemania, Italia y Japón, amenazaba el predominio colonial de las potencias favorecidas con las resoluciones de Versalles. Hitler anexó Austria en 1938, en medio del delirio de la mayoría de la población que en un plebiscito ratificó la unión.

Luego fue Checoslovaquia que en gran parte había pertenecido a Alemania hasta la 1ª Guerra. Por su parte Italia había conquistado Etiopía en África y Albania en Europa, y el Japón hacía lo propio con Manchuria e iniciaba la invasión de China. Estas tres potencias se unieron en un pacto, llamado Eje Roma-Berlín-Tokio. Esto acentuó la enemistad entre EE.UU. y Japón, por sus respectivas ambiciones colonialistas en el Pacífico y el Lejano Oriente.

Causas inmediatas de la guerra: El **Pacto de No Agresión** entre Alemania y la Unión Soviética (agosto de 1939) sorprendió al mundo, pues dos potencias de ideologías contrarias y enemigas acordaron abstenerse de toda guerra y de integrar bloques contrarios a una u otra nación. Además, por una cláusula secreta acordaron distribuirse las regiones de Polonia que les habían pertenecido hasta el término de la 1ª Guerra. Con esta alianza, Gran Bretaña y Francia quedaron sin el apoyo de Rusia y Alemania libre para continuar su expansión territorial. Garantizada la neutralidad rusa, Alemania procedió a invadir Polonia, ante lo cual Gran Bretaña y Francia declararon la guerra a Alemania. Italia por su pacto con Alemania entró al lado de ésta. Así cuando Alemania invadió Polonia el 1 de septiembre de 1939, las tropas soviéticas entraron en el país, estableciéndose la mutua frontera en el río Bug. En noviembre de 1939, la URSS atacó Finlandia y la forzó a ceder el istmo de Karelia. Las Repúblicas Bálticas fueron también anexionadas por Stalin, pasando a configurarse como repúblicas soviéticas en agosto de 1940. Finalmente, el pacto de no agresión fue roto por Hitler el 22 de junio de 1941, cuando las tropas nazis se lanzaron a la invasión de la URSS.

DESARROLLO DEL CONFLICTO.

La "Guerra Relámpago", Ofensiva Alemana: El ejército alemán ocupó rápidamente toda Polonia, que desapareció repartida entre Alemania y la URSS, la que aprovechó de ocupar las Repúblicas Bálticas (Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania) que habían pertenecido al Imperio Ruso. Luego Alemania ocupó Dinamarca y Noruega (abril de 1940) y al mes siguiente Holanda, Bélgica y Luxemburgo, para caer luego sobre Francia. Un nuevo gobierno – **de Vichy**–, formado por el anciano mariscal Petain (héroe de la Primera Guerra Mundial), firmó el **armisticio con Alemania** (22 de mayo). Muchos franceses rehusaron someterse y lucharon clandestinamente en suelo patrio –los llamados maquis– o se unieron al general **Charles De Gaulle**, quien organizó en Gran Bretaña los grupos de resistencia de la "Francia Libre".

Gran Bretaña, sola frente a Alemania, resistió heroicamente bombardeos diarios de la aviación alemana y de los largos cañones que desde el continente arrojaban bombas V-2. El primer ministro **Winston Churchill** mantuvo unido al pueblo en aquel período, quizás el más difícil de la historia inglesa, en el que sólo hubo **"sangre, sudor y lágrimas"**. Las tropas italianas con ayuda alemana ocuparon Yugoslavia y Grecia. Los gobiernos pro-nazistas de Rumania y Bulgaria permitieron la ocupación de sus países por las tropas Italo-germanas. En África, fuerzas combinadas de Alemania e Italia, dirigidas por el mariscal Rommel, avanzaron desde la colonia italiana de Libia hacia el Canal de Suez; los ingleses los detuvieron con dificultad.

Operación Barbarroja. Alemania invade la Unión Soviética: Sin previa declaración de guerra y entusiasmado por los triunfos relámpagos, Hitler ordenó atacar a Rusia (junio de 1941). Rápidamente las fuerzas de tierra y aire ocuparon todo el sur hasta la ciudad de **Stalingrado**, la cual resistió bajo el mando del **general Zukhov**. Por el norte, Leningrado (San Petersburgo) fue también sitiada. Al finalizar 1941 Alemania e Italia triunfaban en Europa y el conflicto se hacía mundial al intervenir Japón y Estados Unidos.

La ofensiva Japonesa en el Pacífico: El gobierno de F. D. Roosevelt venía ayudando a Gran Bretaña en su lucha contra Alemania, mediante el suministro de víveres y armas. En agosto de 1941, Roosevelt y Churchill emitieron la **Carta del Atlántico**, conjunto de principios para un reordenamiento democrático del mundo, lo cual revelaba el compromiso mutuo de ambos gobiernos, pese a la declarada neutralidad de los Estados Unidos. Igualmente, China recibía ayuda norteamericana en la lucha que sostenía contra la invasión japonesa, lo cual hizo más críticas las relaciones entre los gobiernos de Washington y Tokio.

El 7 de diciembre de 1941, Japón atacó la base norteamericana de **Pearl Harbor**. El sorpresivo ataque indignó a la opinión pública norteamericana; el Congreso de los Estados Unidos declaró que existía un estado de guerra contra el Japón. Gran Bretaña también le declaró la guerra. El conflicto ya era mundial. Los japoneses ocuparon las colonias británicas, francesas, holandesas y norteamericanas en el Pacífico. Con extraordinario armamento y sorpresivos ataques, se adueñaron del archipiélago de Indonesia, la Indochina francesa, Tailandia y las colonias inglesas de Birmania y Malaca, así como las Filipinas, Guam y otras islas norteamericanas. Hacia mediados de 1942, la expansión japonesa llegaba **hasta la mitad del Pacífico** y amenazaba tomar a Australia.

La contraofensiva de los aliados: En Rusia, los alemanes fueron rechazados en **Stalingrado** en el crudísimo invierno de 1942, en lo que se considera el comienzo del fin, e iniciaron la contraofensiva. En África los aliados vencían a Rommel en la batalla de **El Alamein** (noviembre de 1942). Del norte de África, los aliados pasaron a Italia. El régimen fascista de Mussolini se derrumbó y los aliados pudieron entrar en Roma (junio de 1944). El **día "D"** (6 de junio de 1944) los aliados al mando del general Eisenhower desembarcaron en **Normandía**, iniciando la liberación de Francia. Alemania se vio atacada desde tres frentes: Rusia, Italia y Francia. Los bombardeos aliados arrasaron las zonas de fábricas de armamentos y bases del territorio alemán, pero también se arrasaron ciudades sin ninguna justificación. La **rendición de Alemania** tuvo lugar el 7 de mayo de 1945. Berlín había caído días antes bajo tropas rusas, inglesas, norteamericanas y francesas. Hitler y algunos de sus más íntimos colaboradores se suicidaron a fines de abril. El alto mando alemán no pudo lograr ningún armisticio; tuvo que rendirse incondicionalmente. La guerra había finalizado en Europa.

La Bomba Atómica y el fin del conflicto: Japón prosiguió la lucha. Desde 1943, la expansión japonesa había sido frenada en el Pacífico; los aliados, dirigidos por el norteamericano **Douglas Mac Arthur**, recuperaron las Filipinas y otras islas, mientras los ingleses hacían retroceder a los nipones en Birmania. Pero la guerra parecía interminable, al pretender **"saltar de isla en isla"** hasta el corazón de Japón y la declaración de guerra de la Unión Soviética al Japón, no gustaba a los otros aliados.

Para abreviar el conflicto, el Presidente de EEUU decidió arrojar la **bomba atómica** sobre la ciudad de Hiroshima (6 de agosto de 1945) y destruyó tres cuartas partes de las edificaciones. De modo inmediato, a consecuencia de la explosión nuclear, pereció un cuarto de la población de la ciudad. Tres días más tarde fue arrojada otra sobre Nagasaki. Ante ello Japón se rindió y sus islas fueron ocupadas.

CONFERENCIAS Y ACUERDOS SOBRE LA PAZ:

La Conferencia de Yalta. En febrero de 1945, próxima a finalizar la guerra, se reunieron el presidente norteamericano Roosevelt, el primer ministro británico Churchill y el primer ministro soviético Stalin en la ciudad rusa de Yalta. Allí, **"los tres grandes"** acordaron dividir a Alemania, liquidar el nazi-fascismo y crear un organismo internacional para evitar futuras guerras. Al parecer, Stalin, logró concesiones secretas respecto de China.

La Conferencia de Potsdam. Cuando terminó la guerra con Alemania, se reunieron **Stalin**, el **Presidente Truman** (sucesor de Roosevelt, quien había fallecido) y el nuevo primer ministro inglés **Attlee** en la ciudad alemana de Postdam, para acordar la forma de vencer totalmente al Japón y sobre la reestructuración de Europa. Como resultado de dichos acuerdos, los vencidos perdieron territorios: Alemania quedó reducida y dividida en cuatro zonas de ocupación entre norteamericanos, ingleses, franceses y rusos. La capital, Berlín, fue igualmente dividida entre los cuatro vencedores. Italia perdió porciones limítrofes de su territorio y todas sus colonias. Japón fue despojado de todo lo conquistado durante la guerra y también de Manchuria y Corea. Algunas de sus islas fueron entregadas a la Unión Soviética. La más beneficiada de las vencedoras fue la Unión Soviética, que obtuvo el reconocimiento de los países bálticos ocupados, parte de Rumania y el este de Polonia, país que a su vez obtuvo regiones de Alemania. El **Juicio de Nuremberg** pretendió dar un ejemplo al mundo. Los aliados acusaron a 21 dirigentes nazis de ser criminales de guerra por haberla causado y por los atropellos cometidos contra los judíos y los pueblos ocupados. 11 fueron ahorcados, 7 condenados a prisión y 3 absueltos. En el resto de Alemania y Europa otros tribunales nacionales juzgaron y sentenciaron a los miembros destacados de los partidos nazis y fascistas. En Japón otros tribunales condenaron a Tojo y a otros líderes. Sin embargo, a los pocos años todos los nazis que quedaban en prisión fueron liberados, a excepción de **Rudolph Hess**, la segunda figura del nazismo.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA:

Las víctimas: El número de muertos (según las cifras más aceptadas) llegó a 50 millones. A esta pavorosa cifra hay que sumar las perturbaciones de los prisioneros, las secuelas de los campos de concentración, la desorganización familiar, el hambre y el esfuerzo de adaptación de los soldados cuando se integraban a la vida civil. La destrucción: Desaparecieron ciudades, vías férreas, carreteras, puentes y plantas industriales, así como se afectaron los campos más fértiles. Los vencidos: Alemania debió aceptar la rendición incondicional y los aliados dividieron su territorio en cuatro zonas de ocupación (norteamericana, inglesa, francesa y soviética). La ciudad de Berlín, situada en la zona rusa, también fue dividida en cuatro zonas de ocupación. Alemania sufrió el desmantelamiento de su aparato industrial. Los cambios territoriales: Austria y Checoslovaquia recuperaron su autonomía. Alemania perdió la Prusia Oriental y los territorios ubicados al este de dicha línea. Los aliados de Alemania (Bulgaria, Hungría, Rumania y Finlandia) firmaron tratados de paz con los aliados, imponiéndose las condiciones dictadas por los soviéticos. Italia perdió su imperio colonial; Trieste fue entregada a una comisión internacional, en tanto que Venecia Julia pasó a manos de Yugoslavia. Japón perdió sus conquistas. China recuperó Formosa, y la URSS, Salajín. Los EE.UU., por su parte, ocuparon posiciones estratégicas en el Pacífico, y Corea quedó ocupada por fuerzas norteamericanas y soviéticas. Los cambios políticos: Europa perdió el poder global que conservaba antes de la guerra. Nació una "bipolaridad" del poder encarnado por dos superpotencias: EE.UU. y URSS. Algunas monarquías cedieron paso a regímenes republicanos: tales fueron los casos de Italia, Yugoslavia, Albania, Rumania y Bulgaria. El "mundo comunista" extendió su influencia sobre Europa Oriental y los Balcanes. Se planteó un nuevo conflicto ideológico: por un lado los comunistas y, por otro, las democracias occidentales. Nació la "era nuclear" y, paulatinamente, fue imponiéndose un nuevo "equilibrio del terror".

GLOSARIO.

ANARQUISMO:	Doctrina y práctica política basada en el rechazo de toda autoridad impuesta al individuo y que persigue específicamente la desaparición del Estado.
BOLCHEVIQUES:	Facción radical y mayoritaria del partido comunista ruso que bajo el liderazgo de Lenin llega al poder tras la revolución de 1917.
BOLSA:	Mercado de valores (acciones, obligaciones, títulos de la deuda pública, etc.); es decir, institución y lugar físico en donde se reúnen los que ofrecen y demandan títulos, para realizar sus transacciones públicamente, dando lugar a un precio único para cada valor llamado cotización.
BURGUESÍA:	Clase social que se identifica por su actividad profesional, empresarial o financiera, y por la importancia de su patrimonio en dinero y otros medio de producción.
CAPITAL:	Patrimonio en forma de dinero o de otros bienes, invertido en una empresa industrial, comercial o financiera, con el fin de proporcionar un beneficio a sus propietarios.
CAPITALISMO:	Sistema económico caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción, la libertad de empresa y la regulación de la distribución por las fuerzas del mercado (oferta y demanda).
CARTISMO:	Movimiento político inglés de comienzos del siglo XIX en el que obreros de diferentes actividades económicas levantan una serie de reivindicaciones tendentes a democratizar el régimen político británico.
CLERICALISMO:	Influencia decisiva de las autoridades eclesiásticas en los asuntos públicos de un Estado.
COMUNISMO:	Doctrina social que pretende conseguir la total igualdad entre los individuos, sea eliminando las diferencias en el consumo, o bien, socializando la propiedad de los bienes de producción.
CONCORDATO:	Tratado firmado entre el Papado y un Estado para regular en tal país las relaciones entre la iglesia y el poder civil.
CULTURA DE MASAS:	Conjunto de manifestaciones culturales dirigidas a la gran masa de la población a través de los medios de comunicación y que se caracterizan por la falta de sentido crítico.
DERECHOS SOCIALES:	Derechos humanos que exigen una acción positiva del Estado para que puedan ser ejercidos por los ciudadanos, tales como el derecho al trabajo, a la educación, a la vivienda, etc.
EVOLUCIONISMO:	Doctrina biológica y filosófica según la cual el surgimiento de nuevas especies es producto de la evolución de otras más simples; todo esto producto del mecanismo de la selección natural.
GUERRA FRÍA:	Situación de tensión y conflicto entre los bloques capitalista y socialista, caracterizada por la competencia, pero evitando el enfrentamiento militar.
HOLDING:	Conglomerado empresarial formado por la acumulación, en manos de una empresa madre, de paquetes de acciones de otras empresas, lo que permite tomar decisiones en todas ellas.
DERECHOS HUMANOS:	Conjunto de derechos fundamentales que tiene todo hombre por el hecho de serlo.
IMPRESIONISMO:	Movimiento pictórico, nacido en Francia en el último tercio del siglo XIX, en el que adquiere gran importancia la luz y su capacidad de cambiar la apariencia de los objetos.
LEY CIENTÍFICA:	Expresión matemática de un fenómeno natural, verificable y predecible.
LIBRECAMBISMO:	Doctrina que propugna la reducción de los impuestos y obstáculos que dificulten el comercio internacional, tendiendo a permitir la circulación totalmente libre de mercancías entre países.

MENCHEVIQUES:	Facción minoritaria y moderada del Partido Socialdemócrata ruso.
MONARQUÍA DUAL:	Forma de Estado establecida en el Imperio Austriaco a partir de 1867, en el que el poder territorial y político se dividía en dos compartiendo solamente los aspectos de política exterior y economía.
PANESLAVISMO:	Movimiento nacionalista eslavo basado en la idea que correspondía a Rusia la misión histórica de liberar a los demás pueblos eslavos del dominio otomano y austro - húngaro.
PROTECCIONISMO:	Doctrina económica que propugna la intervención del Estado en las relaciones comerciales con países extranjeros, protegiendo a la producción nacional mediante el establecimiento de impuestos altos sobre la importación.
ROMANTICISMO:	Corriente del pensamiento europeo del siglo XIX caracterizada por la valoración del sentimiento frente a la razón, lo diferente frente a lo general y el pueblo frente al individuo.
SOVIET:	En ruso, "consejo"; se trata de una forma empleada en Rusia para coordinar acciones revolucionarias. Tras la revolución se denominan así las asambleas del nuevo Estado.
SUFRAGISTAS:	Movimiento femenino de la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX que reivindicaba para la mujer la igualdad de derechos políticos y civiles.
SURREALISMO:	Movimiento literario y pictórico surgido tras la Primera Guerra Mundial, que pretende plasmar en sus obras el contenido del inconsciente humano.

BIBLIOGRAFIA.

- "Historia de Europa Contemporánea", H. Stuart Hughes, Editorial del Pacífico S.A., 1966.
- "Historia Contemporánea", Jacques Neré, Editorial Labor S.A. Barcelona, 1982.
- "Breve Historia Universal", Ricardo Krebs W., Editorial Universitaria Santiago Chile. 2001
- "Historia Universal", Carl Grimberg, Editorial Ercilla S.A., 1985